

El plan de Dios —Tu decisión



SERIE VIDA CRISTIANA

El plan de Dios— Tu decisión

Cuarta edición

por J. Lowell Harrup



Dirección de la oficina de Global University en su zona:

Escuela de Evangelismo y Discipulado
Global University
1211 South Glenstone
Springfield, MO 65804 USA

Este libro fue publicado originalmente en inglés con el título:
God's Design—Your Choice, 6th edition.

© 1982, 1996, 2010, 2012 Global University
Reservados todos los derechos. Primera edición 1982
Cuarta edición 2012

A menos que se indique de otra forma, el texto bíblico ha sido tomado de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizada con permiso.

PN 04.13

ISBN 978-0-7617-1761-4

www.globaluniversity.edu
www.globalreach.org

Impreso en los Estados Unidos de América

Índice

PREFACIO	5
LA SERIE VIDA CRISTIANA	7
ANTES DE COMENZAR	8

UNIDAD UNO

1 ¿Tiene Dios verdaderamente un plan?	16
2 ¿Me hará saber Dios lo que debo hacer?	30
3 ¿Demanda Dios demasiado?	44
4 ¿Estoy fuera del plan de Dios?	60

UNIDAD DOS

5 ¿Es suficiente con ser cristiano?	76
6 ¿Cómo puede Dios hablarme?	90
7 ¿Sabía Cristo el plan de Dios?	106
8 ¿Cómo me enfrento al futuro?	118

EVALUACIONES DE UNIDAD

Unidad uno	131
Unidad dos	137
Palabras finales	143

La Serie Vida Cristiana

Su nueva vida

Su Biblia

Quién es Jesús

La Iglesia

Estudio del evangelismo personal

Ética bíblica

Cuando oramos

Cómo estudiar la Biblia

El Amigo que le ayuda

Adoración cristiana

Obreros cristianos

Matrimonio y hogar

El plan de Dios—Tu decisión

El evangelio de Juan

Esto creemos

Lo que hacen las iglesias

El ministerio de la enseñanza

El cristiano en su comunidad

PREFACIO

¿Alguna vez se ha preguntado usted cuál es el plan de Dios para su vida? Quizás usted sea un nuevo creyente. Tal vez usted haya sido cristiano durante algunos años. Sin embargo, conforme usted ha seguido al Señor, es posible que se haya dado cuenta de que en su mente surgen preguntas como estas:

Ahora que soy cristiano, ¿qué quiere Dios que yo haga? ¿Cómo me lo dirá? Cuando sepa lo que Él quiere que yo haga, ¿cómo empezaré a hacerlo? Cuando me enfrento a dificultades y problemas, ¿quiere decir que he quedado fuera de su plan? ¿Qué del futuro? ¿Me mostrará Él algo de ello? ¿Cómo debo responder a lo que Él me revele?

Este curso se ha diseñado para ayudarlo a encontrar las respuestas a estas preguntas. Al ir estudiando cada lección, descubrirá más acerca del plan de Dios para usted y cómo puede seguirlo. Descubrirá que usted ya forma parte del plan de Dios.

LA SERIE VIDA CRISTIANA

El plan de Dios—Tu decisión es uno de 18 cursos en este programa de discipulado práctico para nuevos creyentes. La Serie Vida Cristiana es un estudio para ayudar a los alumnos a crecer en su relación con Cristo, interactuar con la Palabra de Dios, y entender mejor los propósitos divinos para su vida.

Los alumnos estudiarán temas cristianos básicos bajo seis temas recurrentes. Los cursos son informales en lenguaje y estilo y fáciles de leer. La tabla a continuación ilustra la organización de las unidades de estudio para la Serie Vida Cristiana.

	Unidad 1	Unidad 2	Unidad 3
Vida Espiritual	Su nueva vida	Cuando oramos	El plan de Dios—Tu decisión
La Biblia	Su Biblia	Cómo estudiar la Biblia	El evangelio de Juan
Teología	Quién es Jesús	El Amigo que le ayuda	Esto creemos
La Iglesia	La Iglesia	Adoración cristiana	Lo que hacen las iglesias
Servicio	Evangelismo personal	Obreros cristianos	El ministerio de la enseñanza
Ética Cristiana	Ética bíblica	Matrimonio y hogar	El cristiano en su comunidad

Antes de comenzar

Cómo usar este libro

Si usted ha estudiado otros cursos de Vida Cristiana, quizá haya notado que este libro es ligeramente más grande y tiene un nuevo diseño. Esta introducción explicará las nuevas características que se han agregado para que el curso sea más fácil de estudiar.

Si usted es un nuevo alumno con Global University, quizá se pregunte por qué este libro se divide en lecciones en vez de capítulos. Este curso ha sido preparado para que pueda estudiar por sí mismo. Deberá leer cuidadosamente esta introducción para que pueda completar con éxito este curso.

Cada lección comienza con dos páginas importantes. Después del número de la lección aparece el título y una introducción breve a la lección. En la página siguiente está **El Plan**. Este es el bosquejo o plan de la lección. Es una lista de lo que usted estudiará en la lección.

Luego encontrará **Los Objetivos**. Son las pautas de lo que usted podrá hacer después de estudiar la lección. Lea los objetivos cuidadosamente; ellos le ayudarán a concentrarse en los puntos más importantes de la lección.

Como ayuda para que alcance sus objetivos, cada lección tiene preguntas y actividades. El subtítulo **Aplicación** presenta preguntas que deberá responder del material aprendido. No obvie esta parte. Escribir las respuestas le ayudará para aplicar lo aprendido. La mayoría de las respuestas puede escribirlas directamente en su libro. Si el espacio no es suficiente, escriba sus respuestas en un cuaderno que luego pueda usar para repasar las lecciones.

Después de responder una pregunta, verifique la respuesta en la sección **Verifique sus respuestas**. No consulte las respuestas hasta que usted haya escrito su propia respuesta.

Esto le ayudará a recordar mejor lo que estudia. Compare sus respuestas con las que se dan al final de la lección. Luego corrija las que respondió incorrectamente. Notará que las respuestas intencionalmente no están en orden de modo que no se vea casualmente las respuestas a la pregunta siguiente.

Cómo responder las preguntas de estudio

Este curso usa diferentes clases de preguntas. A continuación hay ejemplos de los tres tipos más comunes y cómo responderlas.

SELECCIÓN MÚLTIPLE

Una pregunta de selección múltiple requiere que escoja una respuesta entre varias que se ofrecen.

Ejemplo

- 1** La Biblia tiene un total de
- a)** 100 libros.
 - b)** 66 libros.
 - c)** 27 libros.
 - d)** 2 libros.

La respuesta correcta es **b)** 66 libros.

En la guía de estudio, encierre en un círculo la letra **b)** como se muestra aquí:

- 1** La Biblia tiene un total de
- a)** 100 libros.
 - b)** 66 libros.
 - c)** 27 libros.
 - d)** 2 libros.

CORRECTO O INCORRECTO

En una pregunta Correcto o Incorrecto se requiere que escoja de entre varias, cada declaración CORRECTA.

Ejemplo

2 ¿Cuáles declaraciones son CORRECTAS?

- a) La Biblia tiene un total de 120 libros.
- b)** La Biblia es un mensaje para los creyentes de hoy.
- c) Todos los autores de la Biblia escribieron en hebreo.
- d)** El Espíritu Santo inspiró a los escritores de la Biblia.

Las declaraciones **b)** y **d)** son correctas. Encierre en un círculo estas dos letras para mostrar su elección.

EMPAREJAMIENTO

Una pregunta de emparejamiento pide que relacione lo que corresponda, como los nombres con sus descripciones, o libros de la Biblia con sus autores.

Ejemplo

3 Escriba el número del nombre del líder frente a cada frase que describa alguna de sus acciones.

- | | |
|---|-----------|
| . 1. a) Recibió la ley en el monte Sinaí | 1. Moisés |
| . 2. b) Condujo a los israelitas a través del Jordán | 2. Josué |
| . 2. c) Marchó alrededor de Jericó | |
| . 1. d) Vivió en el palacio de Faraón | |

Las frases **a)** y **d)** refieren a Moisés y las frases **b)** y **c)** a Josué. Usted escribirá 1 frente a la **a)** y **d)**, y 2 frente a la **b)** y **c)**, como en el ejemplo anterior.

Sugerencias para el estudio

1. Reserve un tiempo de quietud habitual para su estudio. Será más fácil concentrarse si el estudio es parte de sus hábitos diarios.
2. Ore al comenzar cada sesión de estudio. Con una Biblia abierta, el Espíritu Santo y este curso, usted está en el aula del Espíritu Santo. Pida al Señor que le ayude a entender la lección y aplicarla a su vida.

3. Lea detenidamente la introducción, el plan, y los objetivos de la lección.
4. Comience leyendo detenidamente la lección. Busque referencias de la Biblia y tome cualquier nota que pueda ser de provecho. Los versículos de la Biblia refuerzan puntos importantes en la lección.
5. Responda las preguntas de estudio en los espacios proporcionados. Use su cuaderno cuando sea necesario.
6. Piense en lo que usted ha aprendido y busque maneras de aplicarlo en la interacción con su familia y sus amigos, en un estudio bíblico, y otros.
7. Tome su tiempo. Ninguna campana sonará para obligarle a avanzar a un nuevo material.

Evaluaciones de unidad

Al final de este curso, encontrará las *Evaluaciones de Unidad*. Las preguntas y las *Hojas de Respuesta* están claramente marcadas para cada unidad. Con cuidado siga las direcciones. Usted debe completar y enviar sus hojas de respuestas a su instructor para que él las corrija. Si usted no estudia con una oficina de Global University, de todos modos se beneficiará por completar las evaluaciones de unidad.

Maneras de estudiar este curso

Este curso se ha escrito de modo que usted pueda estudiarlo por sí mismo. Nos gusta decir que el profesor está en el libro. Sin embargo, usted también puede estudiar este curso en diversos grupos como el de estudios bíblicos de mediados de semana, centros de aprendizaje, grupos en las casas, y programas juveniles. Además, puede emplearlo como material por correspondencia o recurso para el ministerio en las prisiones, y también en programas de alcance a una comunidad étnica u otro ministerio especial. Notará que tanto el contenido como los métodos de estudio son excelentes para cumplir estos objetivos.

Si estudia este curso por sí mismo, podrá completar todo su trabajo por correo. Asegúrese de usar la dirección de su oficina local de Global University. Si usted estudia en un grupo asegúrese de seguir alguna instrucción adicional que su maestro pueda dar.

Además, su iglesia puede asociarse con Global University para abrir un centro de discipulado. Para más información, visite en la Internet: www.globaluniversity.edu.

Certificado

Certificados de unidad o individual están disponibles para los alumnos que terminan con éxito nuestros cursos. Por ejemplo, si usted estudia en un centro de discipulado local o a través de la oficina nacional, podrá recibir un certificado de su maestro de Global University. Si usted estudia por su cuenta, complete y envíe sus *Hojas de Respuesta de Evaluación de Unidad* a la oficina local de Global University. Las oficinas nacionales y los centros de discipulado pueden pedir certificados a la Oficina Internacional en los EE.UU.

Ayuda adicional

El catálogo de la Escuela de Evangelismo y Discipulado (SED), el manual del Centro de Discipulado y Aprendizaje, el Formulario de convenio del Centro de Estudio, y el Formulario de pedidos de SED están disponibles en la Internet para impresión y descarga.

Visítenos en: www.globaluniversity.edu
y www.globalreach.org por materiales adicionales.

Datos acerca del autor

El reverendo J. Lowell Harrup ha tenido extensa experiencia como ministro y ha servido como pastor de en Alexandria, Virginia, en Bruselas, Bélgica y en Kansas City, Missouri, E.U.A., Él es graduado de la Universidad Southeastern de las Asambleas de Dios, en Lakeland, Florida, E.U.A.

El reverendo Harrup ha llevado a cabo un extenso ministerio de predicación en campamentos familiares, reuniones de ministros y seminarios para líderes. También ha ministrado a jóvenes de escuelas secundarias y universidades. Al escribir este curso lo respaldan todos los conocimientos que ha obtenido en los años de experiencia en el estudio de la Palabra de Dios y aconsejando a personas de diferentes edades y antecedentes.

Que Dios lo bendiga en sus estudios de *El plan de Dios—Tu decisión*. Que su corazón se mantenga abierto a las verdades de la Palabra de Dios.



Lecciones

- 1** ¿Tiene Dios verdaderamente un plan?
- 2** ¿Me hará saber Dios lo que debo hacer?
- 3** ¿Demanda Dios demasiado?
- 4** ¿Estoy fuera del plan de Dios?

1 ¿Tiene Dios verdaderamente un plan?

¡Tantas cosas parecen suceder por casualidad! En Egipto existen enormes monumentos llamados pirámides. Son inmensas y han permanecido por miles de años. Los bloques de piedra se acomodan tan bien unas a otras de tal modo que no se necesitó mezcla alguna de cemento para mantenerlas en su lugar. ¿Acaso fueron construidas sólo por irse amontonando las piedras? No, sabemos bien que no.

En alguna parte hubo un maestro constructor que sabía muy bien, desde antes de comenzar, cómo se vería al final el monumento. Él lo *diseñó*. Hizo planes, se aseguró de que hubiese material, luego dirigió a miles de hombres cerciorándose de que cada uno hiciese su tarea. Sin duda que muchos problemas se originaron mientras trabajaban juntos. Algunos quizá desistieron; otros no cumplieron con su parte. Pero el arquitecto continuó hasta que la pirámide quedó terminada.

Imáginese a millares de hombres que trabajan con enormes montones de piedra. ¿Qué podía haberse hecho sin un diseño? En esta lección usted aprenderá acerca del plan de Dios. Pero también, comprenderá que Dios tiene un plan para usted.

El plan

- A. Dios tiene un plan para todo
- B. Dios tiene un plan para los seres humanos
- C. Muchos han experimentado el plan de Dios
- D. Usted puede experimentar el plan de Dios

Los objetivos

1. Describir ejemplos del plan de Dios.
2. Describir las características del plan de Dios para las personas.
3. Identificar el plan de Dios en la vida de personajes bíblicos.
4. Describir una situación en la que Dios está desarrollando su plan en la vida de usted.

A. DIOS TIENE UN PLAN PARA TODO

Objetivo 1. *Describir ejemplos del plan de Dios.*

Dios tiene un plan para todo. Le hizo saber a Job que había planeado cuál sería la profundidad del océano, cuándo saldría el sol y cuál sería el tamaño de la tierra. Diseñó las estrellas y creó el relámpago. Dios planeó aun cómo nacerían los animales. Le dio fuerza al buey y altivez al caballo. Creó al águila para que pudiese remontarse a las más altas montañas (Job 38–39).

Dios diseñó todo y la humanidad fue la parte más excelente de su plan. Le dio atención especial al diseño del ser humano porque tenía un propósito especial para éste.

Dios creó a los seres humanos con mayor semejanza de Él que de los animales. Dios quería compañerismo; nos creó de modo que pudiésemos gozar de compañerismo con Él. Dios piensa y hace planes; por ello nos hizo de modo que pudiésemos pensar y hacer planes. Dios ama; por tanto, nos creó de modo que pudiésemos amar. Dios hace decisiones y nos creó con el privilegio de que pudiésemos escoger.

Dios tiene un plan para cada persona, pero no todas las personas han escogido hacer lo que Dios ha planeado. En realidad la Biblia dice que cada quien ha hecho lo que ha querido (Romanos 3:23). A pesar de ello, el plan de Dios no ha cambiado. Usted ha aprendido por experiencia propia que Dios le ha concedido a usted, como a los demás, la oportunidad de formar parte de su maravilloso plan mediante su salvación. Podemos cooperar con Él y un día ser como Él.

Aplicación

En cada una de las secciones de aplicación, las preguntas o ejercicios lo ayudarán a repasar o aplicar lo que usted acaba de estudiar. Siga las instrucciones que se le dan para completar cada una. Cuando se le indique, escriba sus respuestas en un cuaderno. Si es necesario, repase la sección titulada cómo responder a las preguntas de estudio que aparece al comienzo de esta guía de estudio.

1 Lea Génesis 1 en su Biblia. Nombre dos cosas que Dios diseñó y que se describen en ese capítulo.

.....

2 Sabemos que Dios hace decisiones. Describa una decisión que usted ya ha hecho con la cual demuestra que tiene la capacidad de escoger.

.....



Verifique sus respuestas con las que aparecen al final de la lección.

B. DIOS TIENE UN PLAN PARA LOS SERES HUMANOS

Objetivo 2. *Describir las características básicas del plan de Dios para los seres humanos.*

Un plan contiene ciertos rasgos o características. Por ejemplo, en el diseño de una casa se incluyen planes para que tenga paredes, ventanas, puertas, y cuartos. Hemos dicho que Dios tiene un plan para los seres humanos. ¿Cuáles son las características de ese plan?

El plan de Dios principia con el conocimiento

David fue uno de los líderes del pueblo de Dios. El escribió muchos de los salmos registrados en la Biblia. En el Salmo 139 dijo que Dios conocía todas sus acciones y pensamientos. Dios sabía lo que él iba a decir aun antes de que lo dijera. Dios había creado a David. Él lo había formado en el vientre de su madre.

Aplicación

3 Lea en su Biblia cada versículo junto a las siguientes. Junto a cada referencia escriba lo que cada persona dijo que Dios conocía de él. Dios conoce también estas cosas de usted.

- a) Job 23:10
-
- b) Salmo 31:7
-
- c) Salmo 103:14
-
- d) Salmo 139:16
-



Dios no solamente creó a David; también lo creó a usted. Amaba a David aunque lo conocía a la perfección. Lo ama a usted en la misma forma aunque también lo conoce perfectamente. Planeó su nacimiento, su salvación, su vida y aun su eternidad. Si usted desea cooperar con Él y decide seguir ese plan para su vida, Él lo guiará eficaz y activamente (Filipenses 2:13).

El plan de Dios incluye diversidad

En el mundo la gente pertenece a muchas razas y nacionalidades. Piense en la variedad de tipos de cabello, forma de ojos y color de piel. Dentro de cada raza observamos que cada uno es diferente del otro. Tenemos diferentes ideas; nos gustan diferentes comidas. ¿Acaso no es bueno que Dios nos haya creado con individualidad propia?

Aun en una familia a veces los hijos no parecen estar relacionados unos con otros. Unos son delgados, otros gordos. Unos pueden tener cabello negro, otros cabello claro. Sin embargo, estas diferencias no son importantes para los padres cuando aman a sus hijos. Lo importante para ellos es que son sus hijos.

La verdad es que Dios diseñó las diferencias que observamos. Planeó que fuésemos diferentes, con individualidad propia. Este es uno de los maravillosos aspectos de su plan. Cuando a veces notamos que nadie más es exactamente igual a nosotros, ¡así es en realidad!

Aplicación

4 Nombre una forma en la que usted es diferente de alguno de sus amigos.

.....



El plan de Dios incluye una norma

¿Recuerda la pirámide a la cual ya nos hemos referido? No es importante que todas las piedras sean iguales. Lo importante es que se ajusten bien. Todas fueron hechas de modo que fuesen útiles. Esto quiere decir que cada una debe amoldarse al plan del constructor.

En la misma forma nosotros debemos ajustarnos de acuerdo con el plan de Dios, lo cual incluye una norma o patrón. Efesios 4:13 dice que la norma para nuestra vida es “la medida de la estatura de la plenitud de Cristo”. Esta es la meta hacia la cual Dios nos dirige mediante la enseñanza de su Palabra. Cuando le permitimos que obre en nosotros, nos cambia conforme a la norma y modelo de su Hijo. Al fin y al cabo, somos sus hijos. Debemos parecernos a Él.

Lo anterior no quiere decir que perdemos nuestra individualidad. Cuando los hijos crecen, maduran como sus padres y saben tanto como ellos. En muchas formas piensan como sus padres. Pueden empezar a entender por qué sus padres los disciplinaban, les enseñaban y con frecuencia les permitían resolver sus propios problemas. Sin embargo, todavía retienen su individualidad.

Si aprendemos de verdad a obedecer a Cristo, un día seremos como Él. Todas nuestras limitaciones presentes serán eliminadas. Conoceremos a Dios en forma total y completa. Entenderemos perfectamente su propósito. Lo amaremos con amor perfecto. Entonces tendremos perfecto compañerismo.

Aplicación

5 Encierre en un círculo la letra correspondiente a cada declaración acerca de Cristo que contiene una norma para nuestra vida.

- a)** Hizo la voluntad de Dios.
- b)** Era judío.
- c)** Hablaba la verdad.
- d)** Pasó su infancia en una aldehuela.

El plan de Dios propicia compañerismo

Fuimos diseñados para ajustarnos al plan de Dios. Quizá seamos débiles en lo que otros son fuertes; otros quizá sean débiles en lo que somos fuertes. En la Biblia se proporcionan algunos cuadros para ilustrar esta relación de unos con otros. Como familia de Dios tomamos las características de nuestro Padre y disfrutamos del compañerismo unos con otros (Efesios 2:11–19). Juntos somos las piedras que componen el templo en el cual mora Dios mediante su Espíritu (Efesios 2:20–22). Juntos nos constituimos en la esposa de Cristo (2 Corintios 11:2, Apocalipsis 21:9). Juntos formamos un ejército (Efesios 6:10–18).

Es evidente que el plan de Dios para el ser humano es de unidad: unidos con Él y unos con otros. Por tanto, es razonable esperar que el plan trazado por Dios para nosotros individualmente no contradiga lo que Él planea para nosotros y para el resto de su Creación.

Cuando nos damos cuenta de lo que Dios se propone para nosotros comprendemos que Él siempre ha tenido en mente dos cosas: 1) nuestro progreso individual con Cristo como nuestro modelo, y 2) el desarrollo de nuestras relaciones con otros que cooperan con el plan de Dios.

Aplicación

- 6** ¿Cuál de las siguientes declaraciones es un ejemplo de la forma en que el plan de Dios incluye compañerismo?
- a)** Juan reconoce que Dios sabe todo lo referente a él, incluyendo lo bueno y lo malo.
 - b)** Manuel y Bernabé son creyentes, pero pertenecen a diferentes razas.
 - c)** Piedad aprende a usar su habilidad para la enseñanza a fin de ayudar a Julia a dirigir un estudio bíblico.

7 Lea cada versículo bíblico de las siguientes referencias (margen izquierdo). Entonces emparéjelo con el aspecto del plan de Dios que mejor exprese (margen derecho). Escriba el número frente a cada referencia.

- | | | |
|--------------|-------------------|------------------------|
| ... a | Juan 10:14–15 | 1) Conocimiento divino |
| ... b | Juan 17:21 | 2) Diversidad |
| ... c | 1 Corintios 12:14 | 3) Norma |
| ... d | Filipenses 2:5 | 4) Compañerismo |
| ... e | 1 Juan 3:16 | |

8 Supongamos que un amigo le hace la siguiente pregunta: *¿Cuál es el plan de Dios para la gente?* En su libreta, escriba una descripción de las cuatro características del plan de Dios que usted podría dar como respuesta.

C. MUCHOS HAN EXPERIMENTADO EL PLAN DE DIOS

Objetivo 3. *Identificar el plan de Dios en la vida de personajes bíblicos.*

La Biblia nos habla acerca de muchas personas que experimentaron el plan de Dios en su vida. Consideremos los relatos de algunas de estas personas.

Los discípulos de Jesús

Cuando Jesús estuvo en la tierra escogió de entre sus seguidores a doce discípulos para que estuviesen con Él (Marcos 3:13–15). Esta era la clave de su plan: Él estaría con ellos y, por estarlo, los cambiaría. Los seleccionó cuidadosamente después de pasar toda la noche en oración (Lucas 6:12–16). También trazó un plan: hacer la obra que el Padre lo había enviado a hacer (Juan 17:4).

La meta final en el plan de Cristo para sus seguidores era que fueran perfectos en unidad entre ellos y con Él (Juan 17:20–23). Sin embargo, al leer las historias de estos hombres en la Biblia, de inmediato vemos que ellos no eran iguales.

A dos de ellos se les conocía como “hijos del trueno” (Marcos 3:17). A Juan, uno de ellos, también se le conoció como “el discípulo que Jesús amaba” (Juan 13:23). Con Pedro era necesario tener más paciencia. De Natanael se dijo que era un hombre en quien no había engaño (Juan 1:47).

Todos ellos provenían de diferentes profesiones y antecedentes, desde pescadores hasta cobradores de impuestos. Y mantuvieron su propia personalidad. Sin embargo, el estar con Cristo los unió. Fueron conocidos como “los doce apóstoles”. En Apocalipsis leemos que sus nombres están escritos en los cimientos de la ciudad de Dios (Apocalipsis 21:14).

Los doce apóstoles pasaron por muchas y diversas experiencias con Cristo. En ocasiones estuvieron cómodos; en otras se sintieron cansados. En alguna ocasión fueron alimentados milagrosamente; otras veces compraron su comida. Disfrutaron de grandes victorias y también experimentaron la frustración. Sin embargo, al estar con Cristo el plan de Dios se cumplió en ellos.

Aplicación

- 9** La experiencia de los discípulos nos muestra que a fin de conocer el plan de Dios lo más importante consiste en
- a)** soportar las penas y las desventuras.
 - b)** experimentar grandes milagros y victorias.
 - c)** permanecer con Cristo.

10 La forma en que Pedro respondió ante Cristo no fue como la de Juan. En cuanto al plan de Dios, este hecho ilustra la característica de

- a) diversidad.
- b) conocimiento.
- c) compañerismo.



El apóstol Pablo

El gran hombre de Dios que conocemos como el apóstol Pablo, en la primera etapa de su vida se le conocía como Saulo de Tarso. En cierta época odió a Cristo y a los seguidores de Él. Fue el causante de la muerte de muchos cristianos, porque pensaba que estaban blasfemando contra Dios. Cuando al fin Dios le habló personalmente, se dirigía a una ciudad con cartas que le permitirían arrestar a los seguidores de Cristo.

Tiempo después, cuando el apóstol consideró su vida anterior, se llamó a sí mismo el peor de los pecadores (1 Timoteo 1:15). Si el procedimiento de Dios fue eficaz en él, lo será en cualquiera que se somete a Él. En 2 Timoteo 4:7-8, Pablo expresa a su joven amigo Timoteo la confianza que tenía al final de su vida. Le dijo que había terminado la carrera y había guardado la fe. Como resultado, estaba seguro de que le esperaba un premio, no sólo para él, sino también para todos los que hicieran lo mismo.

Aplicación

11 A continuación se encuentran tres comentarios acerca de la vida de Pablo. Seleccione el mejor acerca de lo que la vida de Pablo nos muestra respecto al plan de Dios.

- a) Algunos cristianos han pasado la mayor parte de su vida oponiéndose al plan de Dios.
- b) La perfecta voluntad de Dios puede hacerse a pesar de los fracasos pasados de la persona.
- c) Todo creyente debe comprender que le es posible experimentar el fracaso.

D. USTED PUEDE EXPERIMENTAR EL PLAN DE DIOS

Objetivo 4. *Describir una situación en la que Dios está desarrollando su plan en la vida de usted.*

El plan de Dios para usted es tan completo y personal como lo fue para cada uno de los doce discípulos. La misma unidad que experimentó con ellos la desea con usted (Juan 17:21). Está obrando en la vida de usted y sus circunstancias en la misma forma en que lo hizo en la vida y circunstancias de ellos. Y, como la vida de Pablo lo demuestra, Dios puede cumplir su propósito en la vida de usted sin importar los fracasos que haya sufrido.

Una vez que usted se haya dado cuenta de que Dios tiene un plan para usted, cambiará su perspectiva. Comenzará a ver en forma diferente algunas cosas que suceden en su vida.

Un carpintero cambia la forma de madera con un formón o una sierra; la pule con lija. Un diamante no alcanza su máximo valor sino hasta que el joyero ha quitado con un cincel lo que no tiene valor. ¡Quizá Dios esté trabajando en usted con especial atención! A veces sentimos como que estamos siendo martillados, aserrados y lijados. Generalmente se lo atribuimos a la “suerte”, a la gente o a la situación en que estamos. Nuestra reacción sería diferente, sin duda, si lo consideráramos como parte del proceso de Dios en nuestra vida.

Romanos 8:29–30 nos habla del proceso en el que encajan los sucesos de nuestra vida. ¿Recuerda usted que estudiamos la verdad de que Dios conoce todo lo referente a nosotros? El plan de Dios para nuestra vida principia allí:

Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los


que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó. (Romanos 8:29–30).

Al continuar el estudio de este curso, usted notará algunas formas que Dios usa para cambiarnos. En particular, observará cómo algunas circunstancias pueden ayudarnos a saber cuál es su voluntad. Sin embargo, desde el principio siempre recuerde lo siguiente: Dios es mayor que cualquier circunstancia. Dios usará todo lo que sucede a usted para alcanzar la meta final de Él si usted coopera con Él (Romanos 8:28).

Aplicación

12 Lea Romanos 8:28. En su cuaderno describa una circunstancia o situación de su vida. Luego hágase la siguiente pregunta: *¿Cómo está usando Dios esta circunstancia para efectuar su plan en mí?* Procure escribir una respuesta a tal pregunta.

En la lección 2, consideraremos el siguiente paso de Dios para usted y la forma en que Él desea hablar a usted. Antes de continuar, lea el Salmo 139 y medite en la maravillosa verdad que expresa acerca del plan de Dios para su vida.



Verifique sus respuestas

Las respuestas a los ejercicios no aparecen en el orden acostumbrado para que no mire con anticipación la respuesta de la próxima pregunta. Mire el número que necesita y trate de no mirar las respuestas que siguen.

- 7 a)** 1) Conocimiento de Dios
 - b)** 4) Compañerismo
 - c)** 2) Diversidad
 - d)** 3) Norma
 - e)** 3) Norma
- 1** Su respuesta. Génesis 1 menciona varias cosas que Dios diseñó tales como: la luz y las tinieblas (vv. 3–4), los mares y la tierra (vv. 9–10), y los seres humanos (vv. 26–27).
- 8** Su respuesta debe incluir aspectos como conocimiento, diversidad, normas y compañerismo como se describieron en la lección.
- 2** Su respuesta. Su decisión de estudiar este curso muestra que es capaz de tomar decisiones. Esta es una manera en la que Dios lo hizo semejante a Él.
- 9 c)** permanecer con Cristo.
- 3** (En sus propias palabras)
- a)** Sus pasos o camino
 - b)** Su aflicción o angustia
 - c)** Su condición; cómo estaba formado
 - d)** El número de sus días
- 10 a)** diversidad.
- 4** Su respuesta
- 11 b)** La perfecta voluntad de Dios puede hacerse a pesar de los fracasos pasados de la persona.

- 5 a)** Hizo la voluntad de Dios.
 - c)** Hablaba la verdad.
- 12** Su respuesta. Tratar de estar más consciente de lo que Dios hace en su vida.
- 6 c)** Piedad aprende a usar su habilidad para la enseñanza a fin de ayudar a Julia a dirigir un estudio bíblico.

2 ¿Me hará saber Dios lo que debo hacer?

Sin duda usted ya ha aceptado a Cristo como su Salvador. Para esta fecha usted se habrá dado cuenta de que Él tiene un plan para su vida. Estoy seguro de que desea cumplir la voluntad de Dios para usted.

Sin embargo, quizás usted se pregunte acerca de su relación con el plan de Dios ahora. Quizás usted no esté seguro de que es parte de ese diseño ni de que Dios quiere hablarle acerca del mismo.

En esta lección usted descubrirá cuál es su posición actual en el plan de Dios. Conocerá algunos hechos que le mostrarán la razón de que puede confiar en que Dios desea hablarle. También aprenderá respecto a las promesas y a la provisión que Él ha hecho para guiarlo en el cumplimiento de su plan para usted.

El plan

- A. Usted ya está dentro del plan de Dios
- B. Dios quiere que usted siga el plan de Él
- C. Dios desea revelar su plan

Los objetivos

1. Describir su relación presente con el plan de Dios y cómo se realizó.
2. Presentar tres razones de que Dios quiere que usted siga en su plan.
3. Presentar evidencias de que Dios desea revelar su plan para usted.

A. USTED YA ESTÁ DENTRO DEL PLAN DE DIOS

Objetivo 1. *Describir su relación presente con el plan de Dios y cómo se realizó.*

Como creyente, usted tiene confianza en que ha aceptado a Cristo y que es hijo de Dios. Debe tener esta misma confianza a fin de entender la voluntad y el plan de Dios para usted. Revisemos lo que experimentó al recibir a Cristo, para ayudar a fortalecer esa confianza. Aunque su experiencia fue única y personal, contenía algunos puntos básicos de los que participa todo aquel que recibe a Cristo.

Usted creyó en Cristo

Lo que experimentó al recibir a Cristo no sucedió por coincidencia o casualidad. No llegó a esta maravillosa relación por accidente; nadie ha sido salvo de esa manera. En alguna forma Dios le comunicó su plan. Además, le dio la oportunidad de escuchar las buenas nuevas de Jesús y su plan de salvación. Mas el mensaje de Dios en sí no fue su salvación; obtuvo éste cuando usted obedeció.

¿Qué fue lo que obedeció? Usted obedeció el mandato divino de creer o tener completa fe en Cristo y no algún esfuerzo humano que ganara su salvación. Un elemento común se destaca en las instrucciones que dan las Escrituras para la salvación: *creer* (fe). La obediencia que siempre se nos demanda es esta: *debemos creer*.

Observe, por ejemplo, la respuesta de Pablo y Silas a la pregunta del carcelero de Filipos: “¿Qué debo hacer para ser salvo?” (Hechos 16:30). Su respuesta constituye la instrucción más sencilla posible para la salvación: “Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo” (Hechos 16:31). El carcelero *tuvo que obedecer* la instrucción de creer en Cristo para ser salvo.

Igualmente, en respuesta a su obediencia, Cristo vino al corazón de usted.

Aplicación

1 Lea los siguientes pasajes bíblicos. Encierre en un círculo la letra correspondiente al texto que se refiere a alguien que obedientemente respondió creyendo en Cristo.

- a) Marcos 15:13
- b) Lucas 1:45
- c) Juan 17:8
- d) Hechos 18:8

2 ¿En qué sentido es verdad que la salvación es el resultado de la obediencia?

.....



Usted obedeció la Palabra

Al convertirse a Cristo usted obedeció la Palabra de Dios, la Biblia. En ella aprendemos acerca de la persona de Dios, de su santidad, y de su Hijo, Jesucristo. La Biblia dice que Cristo vino al mundo, que murió y resucitó, y que perdona los pecados. En otras palabras, cuando usted recibió a Cristo, fue obediente a la voluntad de Dios según se revela en la Biblia.

Aprendió lo suficiente de la voluntad de Dios como para obedecer y convertirse en hijo de Dios.

Usted obedeció al Espíritu

Al mismo tiempo que usted se enfrentó con los hechos que la Palabra de Dios enseña, sin duda que experimentó una *convicción* interna. Por ejemplo, usted no sólo aprendió sobre la resurrección de Cristo. En realidad fue convencido de que Cristo resucitó y vive. Esta convicción procedía de la obra del Espíritu Santo al dirigirlo a la verdad. Usted le obedeció al responder a esta convicción.

Usted obedeció a la Palabra y al Espíritu. Como resultado, ahora es hijo de Dios. El plan de Dios para usted no principia en el futuro. Principió cuando Él le convirtió en su hijo. Pudo comunicarle su plan aunque usted estaba separado de Él. Como su hijo, puede estar seguro de que continuará hablando a usted.

Aplicación

3 En su libreta, explique usted su presente relación con el plan de Dios y cómo encajó usted en él. Use dos o tres oraciones para explicarlo.

.....



B. Dios quiere que usted siga el plan de Él

Objetivo 2. *Presentar tres razones de que Dios quiere que usted siga en su plan.*

Como sus hijos, Dios quiere que le obedezcamos. En esta forma seguimos su plan. Muchas veces en toda la Biblia se hace esta demanda (véase, por ejemplo, Deuteronomio 27:10; 1 Samuel 12:14; y Mateo 19:17). La principal idea del Salmo 119 es la cercana relación entre el amor y la obediencia a la ley; es decir, a la Palabra de Dios (véase, por ejemplo, los versículos 47, 97 y 167). Además, Cristo considera la obediencia como la más importante expresión posible del amor (Juan 14:15).

La obediencia trae bendición

Una de las principales razones de que Dios quiere que le obedezcamos se debe a que el hacerlo trae bendición a nuestra vida.

El pueblo de Israel sufrió penurias cuando estuvo esclavizado en Egipto, pero Dios los libertó. Ellos estarían en el desierto durante toda una generación.

Aplicación

4 Lea en Éxodo 15:26 la asombrosa promesa que Dios hizo al pueblo. Entonces conteste en su libreta las siguientes preguntas.

- a)** ¿Qué dijo Dios al pueblo que hiciera?
- b)** ¿Qué pasaría si ellos hacían lo que Dios les había dicho que hicieran?



El Salmo 1 nos habla del hombre cuya delicia está “en la ley de Jehová” (v. 2). Esta persona recibe muchas bendiciones. Su vida es como un árbol fructífero cuyas hojas no se secan y que disfruta de prosperidad.

Otros pasajes bíblicos también describen las bendiciones que obtenemos cuando obedecemos la voluntad de Dios. En el Sermón del Monte (Mateo 5-7), Cristo promete felicidad a aquellos cuyo carácter es como el de Él, puro de corazón, misericordioso, y pacificador. En Romanos 2:7 leemos que quienes perseveran en hacer lo recto recibirán la vida eterna.

Su obediencia edifica el reino de Dios

El crecimiento del reino de Dios en ocasiones depende de nuestra obediencia. Reconocemos esta verdad inmediatamente cuando consideramos las palabras de la oración que Cristo enseñó a sus discípulos: “Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra” (Mateo 6:10). Nuestra obediencia es esencial en el reino de Dios. Su reino se edifica en la tierra cuando obedecemos su voluntad.

En la Biblia leemos que en las ocasiones cuando se siguió el plan de Dios su reino fue edificado. También leemos de otras ocasiones cuando la desobediencia de los hijos de Dios pareció frustrar su plan.

En el huerto del Edén, por ejemplo, Adán comió el fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal (Génesis 3:6). ¿Bendijo o maldijo Dios a la Creación por la desobediencia de Adán? Antes de que él lo comiera, había paz en todas partes. No hay indicios siquiera de que los animales se mataran unos a otros. No había espinos. Adán tuvo la oportunidad de llenar con su descendencia una tierra llena de paz. Pero observe lo que sucedió cuando desobedeció.

La imagen de Dios se opacó con Adán. Éste comenzó a acusar a su esposa y a esconderse de Dios. Entonces la tierra, creación de Dios, fue maldita. En la maldición se incluyó a la tierra, a los animales, y al hombre. La desobediencia afectó el reino que Dios había creado (Génesis 3:8–19).

Así como la desobediencia de Adán afectó tan drásticamente al reino en forma negativa, la perfecta obediencia de Cristo afectó al reino en forma positiva. De hecho, todo el reino terrenal se afectó tanto por Adán como por Cristo. Sus actos produjeron los más importantes resultados. En Adán toda la Creación fue maldita; en Cristo toda la Creación fue redimida.

Aplicación

5 Lea Romanos 5:15–21. Bajo el nombre de la persona escriba los resultados que produjo su acción.

- a)** Perdón para todos.
- b)** La muerte empezó a reinar.
- c)** La humanidad fue libertada.
- d)** Se concedió la vida.
- e)** La condenación vino sobre todos.

- 1) La obediencia de Cristo
- 2) La desobediencia de Adán

.....

.....

.....

Otras personas también influyeron sobre el reino de Dios. En la Biblia leemos acerca de Abraham, Josué, David, y Elías. Ellos hicieron un gran impacto en el reino de Dios mediante su obediencia.



Su obediencia agrada a Dios

Dios desea que sus hijos obedezcan para su propia bendición y para el bienestar de su reino. También, en forma más íntima, Dios se agrada de la obediencia.

Cristo no buscó hacer su propia voluntad, sino la del Padre. Él dijo que hacía sólo las cosas que agradaban a su Padre (Juan 8:29). Su obediencia mostró la plenitud de la relación Padre-Hijo.

¡Cuánto agrado debió de haber experimentado el Padre cuando vio a su Hijo Unigénito tan perfectamente obediente! Observe en Mateo 3:17 y 17:5 cómo respondió Dios a la vida de obediencia de su Hijo. Dios habló desde el cielo y dijo que se sentía complacido. Usted también, como hijo de Dios, puede serle agradable a Él mediante su obediencia.

Aplicación

6 En su libreta, exprese tres razones de que Dios quiere que usted persevere (sea obediente) en su plan.



C. DIOS DESEA REVELAR SU PLAN

Objetivo 3. *Presentar evidencias de que Dios desea revelar su plan para usted.*

Si Dios puede revelarnos su voluntad *antes* de que seamos sus hijos, y si se agrada con la obediencia *de* sus hijos, ¿acaso no nos hará saber su voluntad para que podamos obedecerla?

Algunos se acercan a Dios como si debieran *convencerlo* de que les revelara su voluntad. Se esfuerzan en la oración y hasta se les hace imposible actuar mientras tratan de “hallar la voluntad de Dios”. ¿Es este el cuadro que la Biblia nos presenta?

Medite en las parábolas en las que Cristo enseñó acerca de la responsabilidad del hombre, como las que se registran en Mateo 25:14–30 y en Lucas 12:42–48. En ningún caso Cristo enseñó que al hombre se le dificultaría saber *lo que* Dios quisiera que hiciera. ¡Dios quiere revelar su plan! Sin embargo, ¿cuáles hechos nos demuestran que Dios quiere que hagamos esto?

Dios ha prometido dirigirlo

Sabemos que Dios quiere revelar su plan porque Él ha prometido guiarnos. Él no nos dejará sin dirección.

Cuando Cristo estaba en la tierra, a los discípulos no se les dificultó saber su voluntad; sencillamente Él se la dijo. Los envió a testificar cuándo y dónde Él quiso que fueran. Cuando alimentó a los cinco mil con cinco panes y dos peces, les dijo cómo debían servir a la gente (Lucas 9:14).

Ellos no sólo aprendieron por lo que Cristo dijo, sino también mediante su ejemplo. Sin duda que fueron parte de su ministerio a dondequiera que Él iba. De ese modo conocieron su voluntad.

Pero Cristo sabía que no estaría siempre con ellos en la misma forma. ¿Cómo sabrían ellos qué hacer cuando Él regresara al cielo? ¿Se confundirían? ¿Cómo les haría saber su voluntad?

Juan 14–16 registra lo que Cristo dijo a sus discípulos a fin de prepararlos para cuando Él ya no estuviera presente. Les dijo lo que Él estaba haciendo (preparando un lugar para ellos). Y les dijo que no se entristecieran con su partida. De hecho, les dijo que su regreso al cielo sería una ventaja para ellos. Si Él se iba, solamente así el Espíritu Santo, la clave para entender la voluntad de Dios, vendría a ellos (Juan 16:7).

En sólo tres capítulos se registran muchas pruebas que Cristo dio a sus seguidores de que no quedarían solos. En el siguiente ejercicio usted considerará algunas de estas.

Aplicación

7 Cristo describió la obra y el carácter del Espíritu Santo en los siguientes pasajes bíblicos. Relacione cada descripción (margen izquierdo) con el pasaje bíblico donde se encuentra (margen derecho).

- | | |
|---|---------------|
| ... a Les enseñaría. | 1) Juan 14:16 |
| ... b Glorificaría a Cristo. | 2) Juan 14:17 |
| ... c Estaría con ellos siempre. | 3) Juan 14:26 |
| ... d Les recordaría todo lo que Cristo les había dicho. | 4) Juan 16:13 |
| ... e Les haría saber las cosas que habrían de venir. | 5) Juan 16:14 |
| ... f Tomaría lo que Cristo dijera y se lo haría saber. | |
| ... g Permanecería en ellos. | |

Dios ha provisto la forma de dirigirlo

¿Qué ha provisto para guiarlo? Las promesas que estudiamos, ¿son para el futuro o ya se han cumplido?

En Hechos 2, leemos que el Espíritu Santo fue dado como Cristo lo había prometido. Cristo sí regresó al cielo; sí pidió al Padre que enviara al Espíritu Santo; la iglesia sí recibió lo que Cristo había prometido.

Sin embargo, el libro de los Hechos no sólo registra el cumplimiento de la promesa de Cristo de dar el Espíritu a sus seguidores. También registra que esta provisión fue suficiente para su dirección. La verdad es que ellos pudieron hacer más para el Señor después que el Espíritu Santo vino, de lo que pudieron hacer cuando Cristo estaba en la tierra. Su partida les proporcionó una ventaja, tal como Él lo había prometido.

Por tanto, la Biblia dice que el Espíritu Santo constituye la provisión de Cristo para guiarnos al conocimiento de la voluntad de Dios. Pero más aun, la Biblia da ejemplos específicos de cómo el Espíritu Santo actúa e instruye en la forma en que podemos cooperar con su obra.

El Espíritu ora

Sin duda que al preguntar: ¿Me hará saber Dios lo que debo hacer? usted se ha enfrentado a este problema: ¿Cómo y por qué debo orar? Dios tiene la solución a este problema: el Espíritu Santo puede orar a través de usted y lo hará en perfecta armonía con la voluntad del Padre. Su oración puede ser la perfecta expresión del deseo del Padre (Romanos 8:26–27).

Aplicación

8 Lea Romanos 8:26–27. Según estos versículos, nuestras oraciones pueden ser la expresión perfecta del anhelo de Dios porque

- a)** el Espíritu nos dice lo que debemos decir.
- b)** el Espíritu mismo ora a través de nosotros.
- c)** sabemos lo que debemos decir.



El Espíritu concede dones

Sus dones constituyen otra forma por la que el Espíritu nos hace saber la voluntad de Dios. Estos se describen en 1 Corintios 12 y 14. Al ensalzar a Cristo a través de ellos se edifican la iglesia y el individuo. Mediante la palabra de sabiduría o conocimiento, recibimos una idea específica de la persona y la mente de Dios. Esta percepción va más allá de lo que podemos aprender mediante nuestra inteligencia natural.

El Espíritu mora en la persona

En forma verdadera el Espíritu mora en usted, ahora que ya es hijo de Dios. Usted es un medio a través del cual Dios habla.

El Espíritu Santo condujo a Cristo al desierto (Mateo 4:1). El Espíritu Santo guió a Felipe para que testificara a un funcionario etíope (Hechos 8:29). Pablo quería ir a Asia, pero el Espíritu Santo lo dirigió a Europa (Hechos 16:6–10). En la misma forma, el Espíritu Santo que mora en usted es la provisión de Dios para conducirlo en su voluntad.

El Espíritu dio la Palabra

Hay una forma específica que Dios ha provisto para que el Espíritu Santo nos guíe: al darnos su Palabra, la Biblia. En otra lección aprenderemos la forma en que Dios usa la Biblia para hablarnos. Sin embargo, ahora le es de mayor importancia comprender que la Palabra de Dios es el producto del Espíritu Santo (2 Pedro 1:21). Es el medio por el cual el Espíritu habla hoy. Mediante ella, juzgamos todos los otros mensajes.

Aplicación

9 Supongamos que un amigo le pregunta lo siguiente: *¿Cómo sé que Dios quiere revelarme su plan?* Primero, repase esta sección. Luego escriba una respuesta en su libreta en la que siga estas sugerencias: a) Describa la promesa que Cristo dio respecto a cómo ser guiado al conocimiento de su voluntad; b) Exprese en qué forma se cumplió la promesa de Cristo; y c) Mencione cuatro formas por las que el Espíritu Santo nos da a conocer el plan de Dios.

Usted es hijo de Dios. ¿Le dirá acaso lo que debe usted hacer? ¡Claro que sí! Usted puede estar seguro de que Dios puede hablarle, de que quiere que usted conozca su voluntad, y de que ya ha hecho provisión para ese propósito.

Verifique sus respuestas

- 5** Bajo el número 1) La obediencia de Cristo, usted debió haber señalado estos:
- a)** Perdón para todos.
 - c)** La humanidad fue libertada.
 - d)** Se concedió la vida.
- Bajo el número 2) La desobediencia de Adán, usted debió haber señalado éstos:
- b)** La muerte empezó a reinar.
 - e)** La condenación vino sobre todos.
- 1** **c)** Juan 17:8
d) Hechos 18:8
- 6** Dios quiere que usted siga Su plan porque su obediencia le trae bendición, edifica el reino de Dios, y le complace a Él.
- 2** Porque la salvación se obtiene cuando la persona obedece la instrucción de “creer en Cristo” (su respuesta debe ser similar).
- 7** **a)** 3) Juan 14:26
b) 5) Juan 16:14
c) 1) Juan 14:16
d) 3) Juan 14:26
e) 4) Juan 16:13
f) 5) Juan 16:14
g) 2) Juan 14:17
- 3** Su respuesta. Yo diría que si es creyente en Cristo, ya ha entrado en el plan que Dios tiene para usted mediante la obediencia. Usted obedeció a Dios al creer en Cristo y al creer en el testimonio de su Palabra y de su Espíritu.
- 8** **b)** El Espíritu mismo ora a través de nosotros.

- 4** **a)** Les dijo que obedecieran todos sus mandamientos.
b) Les dijo que no sufrirían ninguna de las enfermedades que asolaron a los egipcios.
(Su respuesta debe ser similar.)
- 9** Su respuesta debe ser similar a lo siguiente:
- a)** Cristo dijo que el Espíritu Santo vendría para guiar a sus seguidores.
b) La promesa de Cristo acerca de la venida del Espíritu Santo se cumplió en el día de Pentecostés.
c) El Espíritu Santo ora a través de nosotros, nos concede dones de sabiduría o conocimiento, habita en nosotros y nos ha dado la Palabra de Dios, la Biblia.

LECCIÓN 3 ¿Demanda Dios demasiado?

Samuel tenía 17 años y por primera vez se hallaba lejos del hogar. Había cursado algunos años de estudio en su pueblito. Ahora se hallaba en la universidad en la capital de su país. Su primer día de clases fue casi aterrador; había tantos estudiantes en un solo grupo como los que había en toda la escuela del pueblo. Además, el maestro empezó a enumerar lo que esperaba que los alumnos hicieran durante el año: lecturas, monografías, exámenes, informes orales, proyectos. ¡Parecía imposible! Samuel se sintió muy desanimado.

De lo que Samuel no se daba cuenta era de lo siguiente: no debía hacer todo en un solo día; además, el maestro lo ayudaría. Para eso estaba allí; para ayudar a Samuel a alcanzar aquellas metas de aprendizaje. Samuel podría progresar gradualmente. Cada nueva lección se edificaría sobre el conocimiento obtenido en la anterior. Con el tiempo, alcanzaría las metas.

En ocasiones cuando principiamos a considerar el gran plan de Dios nos sentimos como se sintió Samuel. Se ve *demasiado* grande; se ve hasta imposible. Es imposible realizarlo mediante nuestras fuerzas naturales. Pero con Dios, todas las cosas son posibles. En esta lección estudiaremos lo que Dios espera de nosotros; sin embargo, también veremos lo que Dios hará por nosotros y a través de nosotros conforme procuramos alcanzar las metas que Él ha establecido para nuestra vida.

El plan

- A. Dios espera grandes cosas
- B. Dios da ayuda poderosa
- C. Dios no se detiene cuando fracasamos

Los objetivos

1. Reconocer las razones de que necesitamos la ayuda de Dios para alcanzar las metas que Él ha establecido para nosotros.
2. Describir la parte de Dios y la nuestra en nuestro desarrollo espiritual.
3. Explicar por qué podemos tener confianza de que nuestros fracasos no destruyen el plan de Dios para nosotros.

A. DIOS ESPERA GRANDES COSAS

Objetivo 1. *Reconocer las razones de que necesitamos la ayuda de Dios para alcanzar las metas que Él ha establecido para nosotros.*

Su futuro será emocionante si coopera usted con Dios en su plan. Su propósito para usted es bueno y eterno. Consideremos algunas de las metas que Dios ha establecido para nosotros y que forman parte de su plan. Veremos especialmente aquellas metas que Dios quiere que todos alcancemos. Conforme Dios nos ayuda a alcanzarlas con buen éxito, también puede ejecutar su plan para nuestra vida.

Transformación

Romanos 12:2 dice que debemos ser completamente transformados. Creo que la mayoría de las personas desean ser transformadas. Pero en vez de ello pueden cambiar algo solamente exterior cuando tratan de copiar o imitar a otras personas o seguir algún ideal. ¿Acaso en eso consiste todo el plan de Dios para nosotros? ¿Desea Dios que seamos puras copias externas de alguien más que sea bueno? Eso no

solamente sería difícil de hacer sino quizás imposible. Además, ¿qué valor tendría si lo alcanzáramos? Usted ha estado pensando en lo grandioso que es el plan de Dios; ¿acaso vamos a ser puras copias? Esa idea no concuerda con lo demás.

La transformación es algo más que una imitación o copia. La transformación es la clave para el resto del plan de Dios. Sin ella, mucho de lo que Dios se propone con nosotros está fuera de alcance.

Los fariseos solamente copiaron el comportamiento religioso; nunca fueron transformados. Observe la forma en que Cristo se refirió a ellos en Mateo 15:7–8. No es de sorprender que ellos no pudieran amar a sus enemigos. Nosotros tampoco amamos a nuestros enemigos naturalmente, ni bendecimos a los que nos maldicen. Al considerar el “Sermón del Monte” (Mateo 5–7) leemos tantos mandamientos de Cristo que son absolutamente imposibles de cumplir... *a menos que* seamos transformados. Quizá usted ya se haya enfrentado con algunas de las “imposibilidades” que Dios parece esperar de usted.

Aplicación

1 En los siguientes pasajes bíblicos se describen algunos comportamientos o modelos de conducta (margen izquierdo). Lea cada versículo. Después relaciónelo con la clase de persona que se describe (margen derecho).

- | | |
|-------------------------|---|
| ... a Mateo 5:40 | 1) Una persona que trata de imitar |
| ... b Mateo 5:44 | 2) Una persona que ha sido transformada |
| ... c Mateo 6:2 | |
| ... d Mateo 6:5 | |
| ... e Lucas 6:36 | |



Obediencia

En la lección anterior consideramos el hecho de que Dios espera obediencia. Cuando nosotros deseamos ser obedientes, y Dios desea que seamos obedientes, ¿qué nos puede detener? Muchas cosas.

Algunos mandamientos en la Biblia son activos, es decir, *nos ordenan hacer algo*. Otros son pasivos, o sea, nos mandan permitir *que algo se nos haga* o experimentar algo. Podemos observar que es imposible para nosotros obedecer los mandamientos pasivos por nosotros mismos. Pero también los mandamientos activos son imposibles de obedecer, porque nos piden hacer lo que va contra nuestros deseos naturales.


Aun después que hemos sido transformados todavía hallamos que no siempre es fácil hacer lo recto. Al mismo tiempo que nos estamos esforzando por hacer lo correcto, para alcanzar el modelo establecido por Cristo, también experimentamos otras clases de poderes. Estos parecen arrastrarnos a las acciones o actitudes malas.

Aplicación

2 Lea Romanos 7:21–23 y escriba en su libreta una respuesta a las siguientes preguntas.

- a)** ¿Cuál era el conflicto que el apóstol Pablo estaba experimentando?
- b)** ¿Qué explicación dio sobre esta situación?

Pablo no creó esta ley; él la observó en operación en sí mismo. La sencilla obediencia a lo que él sabía que era correcto y lo que deseaba hacer se veía frustrado por esta “ley”.



Crecimiento

Además de la transformación y la obediencia, es evidente que Dios espera crecimiento también. Él no quiere que permanezcamos como “recién nacidos” espirituales, sino que

crezcamos hacia la “infancia” y finalmente lleguemos a ser “adultos”. Conforme crecemos empezamos a decidir lo que es más importante de modo que podamos hacer las decisiones correctas. Esto nos da estabilidad. Conforme crecemos no solamente aprendemos más, sino que también pasamos de la etapa de sólo recibir y empezamos a dar. Pasamos de estar aprendiendo solamente a enseñar. Sin embargo, ahora nos referimos a tomar los primeros pasos para descubrir el plan de Dios; ¡enseñar a otros puede parecer una de aquellas metas inalcanzables!

Aplicación

3 Lea en Efesios los siguientes versículos. Encierre en un círculo la letra correspondiente al pasaje bíblico que describe el proceso de crecimiento espiritual.

- a) 2:4–5
- b) 4:13–15
- c) 5:1–2

4 Una de las siguientes declaraciones constituye la mejor explicación de por qué necesitamos la ayuda de Dios para hacer lo que Él espera de nosotros. Encierre en un círculo la letra frente a dicha declaración.

- a) Los nuevos creyentes no deben esperar que Dios les diga lo que deben hacer.
- b) Vivimos en un mundo en el cual la mayoría de las personas se oponen a hacer la voluntad de Dios.
- c) Nuestros deseos naturales no nos conducen hacia lo que Dios quiere que hagamos.
- d) Es difícil entender verdaderamente lo que Dios espera de nosotros.



B. DIOS DA AYUDA PODEROSA

Objetivo 2. *Describir la parte de Dios y la nuestra en nuestro desarrollo espiritual.*

¿Espera Dios demasiado? ¿Será posible satisfacerlo?
¿Nos ayudará?

Hemos mencionado solamente algunas de las metas que Dios ha establecido para nosotros. En realidad, no son diferentes de las otras como lo parecen. Lo que hacen es mostrarnos desde varios puntos de vista la clase de obra que Dios quiere hacer en nosotros.

Hemos recalcado que en el plan de Dios estas metas son fundamentales y se demandan de todos. ¿Qué hace Dios para ayudarnos a alcanzarlas? Consideremos algunas de las que hemos estudiado y veamos lo que Dios hace para ayudarnos.

Dios nos cambia

Uno de los más grandes misterios de la naturaleza es la forma en que una oruga se convierte en mariposa. Una oruga parece estar más relacionada con un gusano que con cualquier otra cosa. Se arrastra y no podría volar aunque quisiera. ¿Cómo pensar que alguna vez pueda ser más hermosa? Sin embargo, en la estructura de su vida Dios ha designado el cambio. Aunque empieza por arrastrarse, la intención de Dios es que vuele. ¿Cómo sucede este cambio?

Como oruga “muere” cuando se mete en su capullo a fin de que salga como una mariposa. *No aprende a volar.* La oruga por naturaleza se arrastra; la mariposa vuela también por naturaleza. Esta transformación, llamada *metamorfosis*, no es el resultado del esfuerzo de la oruga de imitar a una mariposa. Es el resultado de un cambio interno.

Aplicación

5 Lea en su Biblia los siguientes pasajes. ¿Cuál ofrece la mejor descripción de la metamorfosis que experimenta un cristiano?

- a) Gálatas 2:19–20
 - b) Efesios 1:9–10
 - c) 2 Pedro 1:10
-

La metamorfosis de la oruga puede verdaderamente ilustrar todo lo que Dios está haciendo en nosotros. Metamorfosis es la idea que se da en Romanos 12:1–2 respecto al cambio que Dios espera. Note que puede llevarse a cabo solamente cuando en nosotros hay un nuevo principio de vida. Como ya hemos dicho, la oruga no ha hecho un esfuerzo por transformarse. La vida que Dios puso en ella es la que la transforma en mariposa. En forma similar somos cambiados cuando nos rendimos al Espíritu que Dios ha puesto en nosotros.

Aplicación

6 Lea Romanos 12:1–2 y escriba una respuesta a las siguientes preguntas en su libreta.

- a) ¿Cuáles son las dos cosas que Dios nos pide que hagamos?
 - b) ¿Qué debemos permitir que Dios haga?
-

El poder de Dios obra en nosotros

Es fácil ver la parte de Dios en los mandamientos “pasivos” cuando nuestra tarea consiste en cooperar. Sin embargo, ¿cuáles son las cosas que Dios nos dice que debemos hacer? ¿Dependemos de nuestras fuerzas para llevarlas a cabo? En Efesios 4:17–6:20 se nos habla, por ejemplo, de muchas formas prácticas de demostrar nuestro cristianismo, nuestra “semejanza con Cristo”. Parecería que por lo menos se nos dejan estas cosas para que las hagamos. Sin embargo, aun eso sería esperar demasiado de nuestras propias fuerzas.

En Efesios 2:10 leemos que Dios nos hizo y que hemos sido creados en Jesucristo para buenas obras. Estas buenas obras son las que se mencionan en Efesios 4:17–6:20. Por tanto, en Efesios 3:20 se nos dice que Dios es “poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros”.

Medite en ello. Nuestra petición dista mucho de acercarse al límite de su poder y capacidad, y ese poder obra *en nosotros*.

Hemos mencionado la “ley” que operó en Pablo (y que ha operado en cada uno de nosotros), la cual estorbaba su perfecta obediencia. Si esta “ley” es tan fuerte, ¿podría limitar el plan de Dios para nosotros? Pablo, por lo menos en esa etapa de su vida, sentía que esta “ley” en realidad no le dejaba realizar lo que sabía que debía hacer. Sin embargo, se da la respuesta a este dilema en Romanos 8:14. Se cancela el efecto de la “ley” que causa desobediencia; no hay “condenación” (Romanos 8:1). En su lugar, el poder de Dios obra en nosotros.

Dios ayudó al enviar a su Hijo; Él ayuda mediante el poder del Espíritu Santo. El plan de Dios para usted no consiste en algo que Él quiere que sólo usted haga. En realidad, es lo que Él quiere hacer *con* usted y *a través de* usted.

La Biblia nos da una idea clave para ayudarnos a entender el equilibrio entre nuestro propio esfuerzo para realizar el plan de Dios en nuestra vida y la ayuda que Dios nos puede dar.

Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor, porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad. (Filipenses 2:12–13)

Aplicación

7 Enseguida encontrará tres declaraciones acerca de cómo podemos alcanzar las metas que Dios ha establecido para nosotros. Encierre en un círculo la letra que corresponda a la mejor descripción.

- a)** Decidimos dejar de seguir al mundo. Al hacerlo, transformamos nuestras mentes para que podamos obedecer a Dios. Al tratar con empeño triunfamos en el alcance de nuestras metas.
- b)** Nos entregamos a Dios y procuramos obedecerle. Al mismo tiempo, el poder de Dios obra en nosotros para transformarnos. Juntos avanzamos hacia las metas que Él ha establecido.
- c)** Dios toma el gobierno de nuestra mente y nos dispone para hacer lo correcto. Puesto que las metas que Él ha establecido son difíciles, Él hace todo al ayudarnos a alcanzarlas.



C. DIOS NO SE DETIENE CUANDO

FRACASAMOS

Objetivo 3. *Explicar por qué podemos tener confianza de que nuestros fracasos no destruyen el plan de Dios para nosotros.*

Al comprender el plan de Dios y seguir su dirección hay un aspecto que no nos gusta encarar: a veces fracasamos. Quizá suceda por ignorancia o por debilidad. A veces nuestros motivos son confusos. A pesar del “poder que actúa en nosotros” (Efesios 3:20), de que “Dios es el que... produce así el querer como el hacer” en nosotros (Filipenses 2:13), *aun así* fracasamos.

Dios tiene una respuesta para el pecado: el perdón y el nuevo nacimiento. Pero si fracasamos después del nuevo nacimiento, ¿entonces qué? ¿Acaso nuestros fracasos cambian el plan de Dios? ¿Probamos entonces lo “bueno mas no lo

mejor” de Dios? ¿Tiene Dios varios planes para nuestra vida en caso de que arruinemos uno de ellos? ¿Nuestros fracasos toman por sorpresa al Señor? ¿Nos deja entonces que resolvamos nuestros propios problemas? Consideremos algunos hechos que nos ayudarán a entender el fracaso: por qué fallamos y cómo responde Dios a ello. Estos nos ayudarán a responder a estas preguntas.

Nuestros fracasos pasados nos afectan

Muchos de nuestros sentimientos y emociones se determinan por nuestra historia. Por ejemplo, si se celebra felizmente un día no laboral cada año, empezaremos a sentir de cierto modo conforme el día se acerca. Algunos de estos días especiales son de fiesta. Las familias y amigos intercambian regalos. Decoran las casas. Hay cantos y alegría. Conforme estos días se acercan, vuelven todos los recuerdos de las celebraciones anteriores y esto afecta su forma de pensar.

A veces el fracaso moldea en forma similar nuestros sentimientos. Tenemos una historia de pecado antes de que Cristo venga a nuestra vida. Cuando advienen circunstancias parecidas a aquellas en las cuales fracasamos antes, vuelve el recuerdo de aquellos fracasos. Nuestros sentimientos nos hacen pensar de cierta manera. Satanás puede utilizar estos recuerdos y sentimientos para tentarnos, y quizá nos comportemos como lo hacíamos antes.

Aplicación

- 8** ¿Cuál de los siguientes incidentes ofrece un ejemplo de la forma en que la historia de fracaso de una persona puede afectar lo que siente?
- a)** Antes de que Teresa fuese creyente, tenía amigos que no vivían rectamente. A fin de conservar sus amistades, Teresa hacía lo mismo que ellos. Ahora que ella es creyente, ya no lo hace. Sus nuevos amigos la animan a vivir rectamente.
 - b)** Antes de que José fuera creyente, con frecuencia se enojaba contra las personas cuyas ideas diferían de las de él. Recién conoció a un hermano cristiano que no está de acuerdo con

él. José se ha dado cuenta de que empieza a experimentar sentimientos de ira contra ese hermano.



En realidad, aunque *no tenemos que pecar* después de haber sido salvos, *a veces lo hacemos*. Nuestros hábitos no siempre son buenos; la verdad es que nuestro ambiente es de lo peor. Fracasamos porque todavía somos humanos, todavía somos tentados, todavía vivimos en un mundo malo, todavía estamos creciendo y todavía estamos siendo transformados.

Dios se da cuenta de nuestros fracasos

Dios conoce todos nuestros fracasos. Es importante que nos demos cuenta de que a Él nunca lo tomamos por sorpresa. Ninguna circunstancia de nuestra vida lo hace, ni nada que nos concierna. Si nuestro pecado no toma a Dios por sorpresa, si Él conoce nuestro fracaso aun antes de que lo experimentemos, entonces podemos estar seguros de que Él ha tomado en cuenta todo.

Aplicación

9 Al final de la lección 1, se le pidió que meditara en el Salmo 139. Este Salmo nos confirma que Dios sabe todo lo concerniente a nosotros. Lea una vez más los versículos 2–4 y 11–16. Encierre en un círculo la letra correspondiente a cada declaración CORRECTA.

- a) El conocimiento de Dios acerca de nosotros comienza desde nuestro nacimiento.
- b) Dios no conoce algunos de nuestros pensamientos.
- c) Dios conoce todas nuestras acciones.

La gracia de Dios va más allá de nuestros fracasos

Ya hemos dicho que Dios conoce todos nuestros fracasos. Cuando consideramos el hecho del fracaso, ¿con cuáles provisiones contamos para darnos confianza de que la gracia de Dios seguirá obrando en nuestra vida?

Primero, el perdón está disponible; este es el método de Dios para separarnos de nuestro pecado. En 1 Juan 1:9 leemos que Dios ha prometido perdonarnos cuando le confesamos nuestro pecado. El plan de Dios para nuestra vida nunca se basa en nuestra habilidad para ser perfectos, sino en Su conocimiento y poder.

Segundo, el poder de Dios está disponible. Todo el poder de Dios que le condujo a la salvación continúa a su disposición después de esta. Dios no esperó hasta después que usted fuera salvo para determinar cuál sería el plan para su vida. Su experiencia de salvación marcó el día de decisión de usted, no el de Dios. Como su hijo, usted puede estar seguro de que su poder está a su disposición.

Este poder de Dios es eficaz. En 2 Corintios 12:7–10 el apóstol Pablo describe una de sus experiencias. No recibió la liberación por la que oraba. Sin embargo, mediante esta experiencia Pablo aprendió una lección que muestra la eficacia del poder de Dios.

Aplicación

10 Lea 2 Corintios 12:7–10 y responda en su libreta las siguientes preguntas.

- a)** ¿Qué aprendió Pablo del poder de Dios por medio de la experiencia que describió?
- b)** Como resultado de lo que ha aprendido, ¿qué podía hacer Pablo?

Además, el poder de Dios obra más allá de nuestros fracasos. El asunto verdadero que frecuentemente encaramos cuando el fracaso se presenta es este: *¿Acaso el fracaso significa que sólo puedo obtener lo “bueno mas no lo mejor” de Dios? ¿He arruinado su perfecto plan para mí?*

Dios enseñó una lección al profeta Jeremías que nos ayudará a tratar este asunto. Después de observar el fracaso de la nación de Israel, Jeremías fue enviado a la casa del alfarero (Jeremías 18:1–10). Observó cómo el alfarero tomaba barro y le daba forma. Pero a mitad de su trabajo, halló una “falla” en el barro. En vez de desechar el barro o hacer una vasija defectuosa, el alfarero remodeló el barro convirtiéndolo en una vasija perfecta.

Jeremías empezó a entender la forma en que Dios consideraba el fracaso de Israel. Dios no quería desecharlos sino rehacerlos.

Dios conoce las imperfecciones de usted así como también sus perfecciones. Dios *aún* le convertirá en un vaso que lo agrade. El ingrediente que Dios busca en el barro de su vida es que esté “Cristo en vosotros” (Colosenses 1:27). El fracaso no cambia el hecho de que Cristo vive en usted.

El capítulo 11 de Hebreos menciona los nombres de muchas personas consideradas héroes de la fe, dignos de honor. En realidad su vida no puede considerarse como lo “bueno mas no lo mejor” de Dios para ellos. Sin embargo, considere la lista. Si usted lee la historia de las personas mencionadas, se dará cuenta de lo siguiente: ellos experimentaron el fracaso. Fueron “fracasados”, pero héroes.

Aplicación

11 Ya hemos dicho que podemos estar seguros de que nuestros fracasos y debilidades no destruirán el plan de Dios para nosotros. Encierre en un círculo la letra correspondiente a cada afirmación que *nos da una razón* de ello.

- a)** Todos experimentan el fracaso.
- b)** El plan de Dios se basa en nuestra habilidad para seguirlo completamente después que hemos aceptado a Cristo.
- c)** Dios formuló su plan para nosotros conociendo de antemano nuestros fracasos.

- d) Nuestros fracasos y pecados no impiden que el poder de Dios obre en nosotros.
- e) Con frecuencia las personas fracasan porque tienen una historia llena de fracasos.
- f) Dios tiene un plan “bueno mas no lo mejor” para quienes fracasan.



Así como las personas que se mencionan en Hebreos 11, usted también puede experimentar la perfecta voluntad de Dios aunque en ocasiones fracase. Cristo le dice a usted como le dijo al apóstol Pablo:

Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo. (2 Corintios 12: 9)

El poder de Dios puede vencer sus fracasos y hacer viable que usted cumpla con el plan que Él tiene para usted.

Verifique sus respuestas

- 6 a)** Debemos 1) presentarnos a nosotros mismos como sacrificios vivos y 2) no conformarnos a este mundo.
- b)** Debemos permitir que Dios nos transforme internamente al cambiar nuestra mente.
(Sus respuestas deben ser similares.)
- 1 a)** 2) Una persona que ha sido transformada.
- b)** 2) Una persona que ha sido transformada.
- c)** 1) Una persona que trata de imitar.
- d)** 1) Una persona que trata de imitar.
- e)** 2) Una persona que ha sido transformada.
- 7 b)** Nos entregamos a Dios y procuramos obedecerle. Al mismo tiempo, el poder de Dios obra en nosotros para transformarnos. Juntos avanzamos hacia las metas que Él ha establecido.
- 2 a)** Él quería hacer lo bueno, pero en realidad hacía lo malo.
- b)** Dijo que una ley operaba en su cuerpo. Hacía de él un prisionero y lo obligaba a pecar.
- 8 b)** Antes de que José fuera creyente, con frecuencia se enojaba contra las personas cuyas ideas diferían de las de él. Recién conoció a un hermano cristiano que no está de acuerdo con él. José se ha dado cuenta de que empieza a experimentar sentimientos de ira contra ese hermano.
- 3 b)** 4:13-15.
- 9 a)** Incorrecta.
- b)** Incorrecta.
- c)** Correcta.
- 4 c)** Nuestros deseos naturales no nos conducen hacia lo que Dios quiere que hagamos.

- 10 a)** Pablo aprendió que el poder de Dios se perfeccionaba cuando él era débil.
- b)** Pablo podía gloriarse en su debilidad porque entonces experimentaba más el poder de Dios.
(Sus respuestas deben ser similares.)
- 5 a)** Gálatas 2:19, 20.
- 11 c)** Dios formuló su plan ...
- d)** Nuestros fracasos y pecados no

4 ¿Estoy fuera del plan de Dios?

A veces es agradable hacer la voluntad de Dios, pero en otras, es difícil. Abraham se enfrentó a tiempos difíciles. Dios había prometido a Abraham que él sería el padre de una gran nación. Pero los años habían pasado y la promesa no se había cumplido. El plan que Abraham y Sara habían trazado para consumir la promesa de Dios había terminado dolorosamente. Entonces Dios había vuelto a hablar a Abraham y le había recordado su promesa. Finalmente la promesa se había cumplido en el milagroso nacimiento de Isaac. Pero las pruebas no habían terminado para Abraham.

Pocos años después, Dios dijo a Abraham que le ofreciera en sacrificio a Isaac—el hijo amado—en el monte Moriah. Abraham fue desafiado a obedecer a Dios a pesar de sus sentimientos, circunstancias, o deseos personales. Abraham aceptó el desafío. Obedeció la voluntad de Dios y experimentó un gran milagro: Dios suplió un carnero como sustituto de Isaac (Génesis 22:1–19).

Quizá se esté enfrentando a un desafío similar. Dios bien puede estar usando ciertas circunstancias de su vida para probar también su fe. En esta lección estudiaremos la forma en que las circunstancias se relacionan con el plan de Dios para nosotros. Al estudiar, usted descubrirá algunas formas en las que Dios puede usar las circunstancias para ayudar a cumplir su plan en la vida de usted.

El plan

- A. Las circunstancias suscitan preguntas
- B. Las circunstancias pueden probar nuestra fe
- C. Las circunstancias pueden disciplinarnos
- D. Las circunstancias pueden estimularnos

Los objetivos

1. Explicar por qué Dios permite que nuestra fe sea puesta a prueba.
2. Comentar por qué surgen dificultades cuando tratamos de seguir el plan de Dios.
3. Mostrar cómo las circunstancias difíciles pueden ser una fuente de estímulo.

A. LAS CIRCUNSTANCIAS SUSCITAN PREGUNTAS

Hay ocasiones cuando parece que las circunstancias confirman la voluntad de Dios. En otras las circunstancias visibles dificultan el cumplimiento de lo que sabemos que Dios nos ha ordenado. ¿Son las dificultades un indicio de que hemos perdido a Dios? ¿Es posible conocer la voluntad de Dios al saber cuán fácil o difícil es? ¿Qué sucede si nos parece imposible, es decir, si todas las condiciones exteriores aparentemente se conjugan para impedirnos hacer lo que sabemos que Dios nos ha ordenado? Consideremos la relación de nuestras circunstancias con el plan o la voluntad de Dios para nosotros.

B. LAS CIRCUNSTANCIAS PUEDEN PROBAR NUESTRA FE

Objetivo 1. *Explicar por qué Dios permite que nuestra fe sea puesta a prueba.*

Reconocemos cuán digna de confianza es determinada cosa al probarla. Un marinero deseará probar su embarcación al usarla en un lago o en un puerto antes de intentar cruzar el océano en él. Un alpinista deseará probar la resistencia de la soga antes de confiar su vida a ella cuando escale un escarpado precipicio.

En algunas ocasiones parece que Dios usa las circunstancias difíciles para probar nuestra fe. Él prueba nuestra fe porque ella es nuestro lazo directo con Él; Dios obra mediante ella. Sin fe, nada de lo que hagamos encaja en su plan para nosotros ni es satisfactorio para Él.

Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan. (Hebreos 11:6)

La prueba revela nuestra fe

Algunas personas piensan que confían en Dios cuando en realidad nunca han *tenido que confiar* en Él. Los sucesos y las circunstancias siempre han sostenido su confianza en Dios y han hecho de la voluntad de Dios algo fácil de cumplir. En muchos casos están haciendo lo que quieren hacer y sucede que lo que quieren hacer es la voluntad de Dios. ¿Cuán digna de confianza es esta fe?

Dios quiere que veamos en realidad cuánto confiamos en Él. Para mostrármolo, Él permite que las ayudas y apoyos exteriores sean eliminados. Esta circunstancia parece dificultarnos la obediencia; quizás hasta nos haga dudar si realmente estamos *en* la voluntad de Dios.

Sin embargo, si no permitimos que Dios nos pruebe y nos muestre cuánto confiamos realmente en Él, lo débil de nuestra fe no saldrá a la luz sino hasta que ataque Satanás.

Pedro estaba seguro de su lealtad a Cristo. En su propia opinión, él tenía mayor devoción que nadie. Antes del arresto de Cristo, Pedro le dijo: “Aunque todos se escandalicen de ti, yo nunca me escandalizaré” (Mateo 26:33).

Aplicación

1 Lea los siguientes pasajes bíblicos acerca de este suceso en la vida de Pedro. En su libreta, escriba la respuesta a la pregunta sobre cada pasaje.

- a)** Lucas 22:31. ¿Qué advirtió Cristo a Pedro?
- b)** Mateo 26:34. ¿Qué dijo Cristo que haría Pedro?
- c)** Mateo 26:35. ¿Qué dijo Pedro que no haría?
- d)** Mateo 26:69–75. ¿Qué hizo Pedro?



Observamos que las circunstancias difíciles que Pedro experimentó revelaron la fragilidad de su fe en ese momento. No pudo permanecer sin los apoyos exteriores.

Sin embargo, la prueba de la fe tiene valor. El apóstol Santiago comprendió este valor. Él lo explicó así:

Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia.
(Santiago 1:2–3)

Considere las ideas en esos versículos; pruebas, paciencia. Ellas indican oposición y dificultad. Con todo, no hay indicio de que la dificultad signifique que estamos fuera del plan de Dios para nosotros. De hecho debemos considerarnos afortunados cuando nos asaltan las pruebas.

Aplicación

2 Lea en su Biblia Santiago 1:24. ¿Cuál es el resultado final de la prueba de nuestra fe?

.....

.....



Las pruebas edifican nuestra fe

La prueba de nuestra fe en circunstancias negativas puede también demostrarnos cuánto podemos confiar en Dios. Nos ayuda a edificar nuestra fe.

Sin duda que la experiencia de Abraham en el monte Moriah era una gran victoria de fe, la mayor que él había ganado. El había llegado al momento preciso de sacrificar a su hijo cuando Dios le mostró el carnero que debía ofrecer en su lugar. Había obedecido a pesar de la dificultad; su fe había sido probada y aprobada. Ahora él sabía que Dios podía suplir un sacrificio; ahora sabía que Dios podía conservar a su familia.

En 1 Samuel 17, leemos de la ocasión en que David se enfrentó a Goliat, un poderoso enemigo de Israel. ¡Parecía imposible que un joven como David venciera a un enorme guerrero como Goliat! Pero cuando David escuchó el reto de Goliat, estaba listo para luchar contra él.

Aplicación

3 Lea 1 Samuel 17:34–37. David estaba listo para luchar contra Goliat porque

- a)** algunos de sus hermanos creían que saldría victorioso.
- b)** Goliat era un filisteo impío y David era israelita.
- c)** David había aprendido a confiar en Dios cuando peleaba con los leones y los osos.



¿Cuáles son algunas de las circunstancias que Dios nos permite encarar a fin de probar nuestra fe? Quizás haya peligros y desilusión. Quizás algunos de los que nos rodean no nos confíen. Puede ser que no nos sintamos bien del todo. Alcanzar nuestras metas puede demorarse más de lo que podemos aceptar. En todo ello Dios está probando nuestra fe en Él para mostrarnos lo que nos falta y ayudarnos a confiar más en Él.

Aplicación

- 4** Hemos estudiado dos razones de que Dios permite que las circunstancias difíciles prueben nuestra fe. Encierre en un círculo la letra correspondiente a cada oración que exprese una de esas razones.
- a)** A veces necesitamos que se nos muestre la fuerza real de nuestra fe para que no nos decepcionemos de nosotros mismos.
 - b)** Dios prueba nuestra fe para que Él pueda saber si somos fuertes o débiles.
 - c)** Se prueba nuestra fe para demostrarnos que hemos quedado fuera del plan de Dios para nosotros.
 - d)** Después que nuestra fe ha sido probada somos capaces de afrontar mayores desafíos que antes.



C. LAS CIRCUNSTANCIAS PUEDEN DISCIPLINARNOS

Objetivo 2. *Comentar por qué surgen dificultades cuando tratamos de seguir el plan de Dios.*

Las circunstancias difíciles que surgen cuando tratamos de obedecer la voluntad de Dios pueden también disciplinarnos. Con esta disciplina Dios se propone dirigir nuestros esfuerzos hacia las metas que ha establecido para nosotros. Algunos piensan que la disciplina significa castigo, pero la verdad es que el castigo no es necesario para la disciplina. Sólo se hace necesario cuando no se responde a la verdadera disciplina.

La disciplina es *entrenamiento*; es la decisión de ciertas actividades a fin de cumplir con un objetivo.

En los deportes, la disciplina consiste en aprender a obedecer las reglas a fin de ganar un juego. La actividad fuera de las reglas no sólo hace que se malgaste indignamente la energía, sino que es hasta contraproducente. Recibe castigo.

La disciplina puede incluir un programa para mantenerse en forma. En deportes quiere decir que el atleta deliberadamente afronta oposición para poder ser más fuerte.

Es fácil ver la relación entre la idea de ser disciplinado y la de ser discípulo. Los doce *discípulos* de Cristo fueron hombres *disciplinados* para hacer la voluntad de Él. Cuando leemos los relatos de su vida vemos que Cristo constantemente les permitió, y hasta los dirigió, a enfrentarse a dificultades. Estas experiencias fueron parte de su entrenamiento.

Ellos se hallaban en un barco con Cristo en una peligrosa tormenta, pero parecía que Él no se preocupaba por ello. Él estaba durmiendo (Marcos 4:35–41). Nueve de ellos quedaron al pie de la montaña donde Cristo se transfiguró. Allí se enfrentaron a un muchacho poseído del demonio (Marcos 9:14–29).

Aplicación

5 Lea Marcos 6:34–44. Después en su libreta escriba una respuesta a las siguientes preguntas.

- a)** ¿Cuál dificultad afrontaban los discípulos?
- b)** ¿Qué les dijo Cristo que hicieran?
- c)** ¿Cuáles recursos tenían?
- d)** ¿Qué hizo Cristo?
- e)** ¿Cuál fue el resultado?



En cada una de estas circunstancias negativas y difíciles, Cristo llevó a los discípulos al límite de su capacidad. Les estaba enseñando una *total* dependencia de Él. Estaba llamando

su atención hacia Él para que la alejaran de sus propias limitaciones.

No debiéramos permitir que las dificultades causaran confusión en nuestra mente tocante a la voluntad de Dios. Más bien debiéramos darnos cuenta de que quizá Dios esté usando esos problemas para afirmarnos en Él. Por ello una de las claves para vencer las dificultades estriba en dirigir nuestra atención hacia Dios.

Aplicación

- 6** Las circunstancias difíciles nos disciplinan al
 - a)** ayudarnos a darnos cuenta de que no estamos siguiendo la voluntad de Dios.
 - b)** hacer necesario que dependamos completamente de Dios.
 - c)** mostrarnos que tenemos en nosotros mismos la capacidad para enfrentarnos a los problemas.
 - d)** castigarnos de modo que sepamos que hemos fallado.
-



D. LAS CIRCUNSTANCIAS PUEDEN ESTIMULARNOS

Objetivo 3. *Mostrar cómo las circunstancias difíciles pueden ser una fuente de estímulo.*

Es cierto que las circunstancias difíciles prueban nuestra fe y nos disciplinan. Sin embargo, esos mismos problemas pueden ser una fuente de estímulo, dependiente de la forma en que respondemos a ellos y de lo que conozcamos de la voluntad de Dios. Consideremos tres aspectos de dicho estímulo.

Prueban que pertenecemos a Dios

En primer lugar, las dificultades nos pueden probar que pertenecemos a Dios. La Biblia habla claramente acerca de las fuerzas del mal que están en el mundo. Satanás es el enemigo del seguidor de Cristo. En cada oportunidad se opone al progreso del reino de Dios. Satanás lo hace deliberada,

voluntaria, y maliciosamente. Es poderoso aunque su poder es limitado. Es más engañoso que poderoso; es el padre de la mentira.

Satanás es el enemigo del cristiano y también lo es el sistema del mundo. Este sistema no es de justicia. Está edificado sobre la mentira, la opresión, y la injusticia. Es un sistema distorsionado en el que los hombres llaman a lo malo bueno y a lo bueno malo. Es un sistema de promesa sin cumplimiento, de conocimiento sin verdad. Se opone a Dios y a los hijos de Dios. Rechazó y crucificó al Hijo de Dios porque Él era justo; su justicia despertó el odio del sistema.

Aplicación

7 Lea Juan 15:18–20 y complete lo siguiente: Cristo dijo a sus discípulos que el mundo lo aborrecía. Les advirtió que el mundo los aborrecería a ellos también porque

.....


Entonces, ¿qué espera el hijo de Dios cuando empieza a seguir la voluntad de Dios? Vive en un mundo distorsionado y procura caminar rectamente. En un mundo oscuro, desea seguir la luz. La Biblia nunca presenta la voluntad de Dios como de acuerdo con el sistema, ni siquiera en coexistencia pacífica con ello. Los dos se hallan en guerra, fricción, conflicto, enfrentamiento. Cristo dijo:

En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo. (Juan 16:33)

En lugar de que la dificultad nos haga preguntar si no hemos hecho la voluntad de Dios, bien pudiera ser una indicación hecha por Cristo de que estamos haciendo su voluntad. Esto es particularmente cierto si la dificultad se ha originado en el contraste entre el sistema maligno y nuestra vida de rectitud.

En Lucas 6:20–26 notamos el estímulo que se da a los discípulos en los versículos 20–23. Ellos deben ser alentados

directamente por las dificultades. Al mismo tiempo, observe las advertencias que se dan en los versículos 24–26. Estas advertencias se relacionan directamente con el recibimiento de la aprobación del sistema mundano.

Aplicación

8 Lea Lucas 6:20–26. Relacione cada experiencia (margen izquierdo) con el resultado que Cristo dijo que produciría (margen derecho).

- | | |
|---|-------------------------|
| ... a Pobreza | 1) Un resultado dichoso |
| ... b Riquezas | 2) Un resultado funesto |
| ... c La aprobación de todos los hombres | |
| ... d Lloro | |
| ... e El odio de los hombres | |

Las dificultades pueden estimularnos. Pueden indicarnos que hemos hecho la voluntad de Dios, y no que la hemos pasado por alto.

Oportunidades para la victoria

En segundo lugar, las dificultades nos ofrecen una oportunidad para la victoria. Las tribulaciones se originan en el sistema del mundo y por estar en él. Pero Cristo ya venció al sistema del mundo.

Las dificultades y la oposición no hacen que sea imposible obedecer la voluntad de Dios; *se pueden* vencer los problemas. En realidad, hacen posible la victoria, pues debe haber conflicto para obtenerla. En Cristo somos vencedores y más que vencedores.

El carácter de un hombre se puede comprender al observar tanto a sus enemigos como a sus amigos. La Biblia dice que

ser amigos del mundo nos constituye en enemigos de Dios. Es decir, si somos amigos de Dios, seremos enemigos del mundo.


¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios.
(Santiago 4:4)

¿Acaso un conquistador busca la aprobación del enemigo vencido? Nosotros tampoco queremos perder la disciplina de mantener nuestra atención fija en Dios al buscar la aprobación o la colaboración del sistema mundano. Al contrario, la victoria sobre el mundo nos da nueva determinación para seguir a Dios.

Aplicación

9 Lea Apocalipsis 3:21. ¿A quién prometió Cristo el sentarse a su diestra en su trono?

.....



Confianza en la oposición

En tercer lugar, las dificultades pueden darnos la confianza de que estamos tratando de agradar a Dios. Ya hemos mencionado tanto los problemas con Satanás y con el sistema mundano y cómo esos problemas pueden ser una fuente de estímulo. Pero hay una tercera área en la que nos enfrentamos a las dificultades. En la Biblia se le llama “naturaleza humana”, “cuerpo del pecado” o “la carne”. No se trata del cuerpo físico. Se trata de aquella parte de nosotros mismos que armoniza con el mundo y desea lo que éste ofrece.

Ya es suficientemente malo tener a Satanás como enemigo. Además, vivimos en un mundo malo y en el sistema que ha producido. Pero la mayor dificultad consiste en que estamos unidos a un enemigo de Dios: nuestra naturaleza humana. No podemos separarnos de ella; tenemos que conquistarla. Pero para conquistarla es necesario librar una batalla.


Gálatas 5 proporciona una lista de las obras de la carne o la naturaleza humana. No es una lista completa, pero menciona lo suficiente como para que podamos reconocer otras que no se mencionan.

¿Cómo podemos ser estimulados por la oposición de la carne o la naturaleza humana? Al saber que hay una incesante guerra entre la carne y el Espíritu de Dios obtenemos la confianza de que cuando nos negamos a seguir la carne, agradamos a Dios. Si estuviéramos viviendo de acuerdo con nuestra carne, entonces no habría lucha. La carne no pelea contra la carne; la batalla se libra entre la carne y el Espíritu.

Aplicación

10 Encierre en un círculo la letra que contenga la afirmación verdadera.

- a) La vida cristiana no incluye ninguna batalla.
- b) La naturaleza humana se opone a Dios.
- c) Gálatas 5 ofrece una lista completa de las obras de la carne.



De muchas maneras Dios puede usar las circunstancias adversas para ayudarlo a seguir su plan. Pueden ayudar a que crezca su fe. Pueden ayudarlo a aprender a depender de Dios. Pueden ofrecerle oportunidades para la victoria. Medite en lo que Cristo advirtió: una cruz, una lucha, una carrera, rechazo del mundo, tentación y tribulación. Pero piense también en lo que prometió: la victoria, una corona, un trono, una vestidura blanca, y la aceptación del Padre. “Tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas” (Santiago 1:2).

Ahora que usted ha completado la primera unidad, usted está preparado para contestar las preguntas de la *Evaluación de Unidad Uno*. Repase las lecciones anteriores, luego siga las instrucciones que están en la hoja de respuesta. Envíe su hoja de respuesta a la dirección de su oficina de inscripción.

Verifique sus respuestas

- 6 b)** hacer necesario que dependamos completamente de Dios.
- 1 a)** Le dijo que Satanás lo probaría.
b) Dijo que Pedro lo negaría tres veces.
c) Dijo que nunca negaría a Cristo.
d) Tres veces negó a Cristo.
(Sus respuestas deben ser similares.)
- 7** ellos pertenecían a Cristo y no al mundo (o una respuesta similar).
- 2** Que seamos perfectos y cabales (o una respuesta similar).
- 8 a)** 1) Un resultado dichoso.
b) 2) Un resultado funesto.
c) 2) Un resultado funesto.
d) 1) Un resultado dichoso.
e) 1) Un resultado dichoso.
- 3 c)** David había aprendido a confiar en Dios cuando peleaba con los leones y los osos.
- 9** Al que venciere
- 4 a)** A veces necesitamos que se nos muestre la fuerza real de nuestra fe para que nos decepcionemos de nosotros mismos.
d) Después que nuestra fe ha sido probada somos capaces de afrontar mayores desafíos que antes.
- 10 b)** La naturaleza humana se opone a Dios.
- 5 a)** Había una gran multitud hambrienta.
b) “Dadles vosotros de comer” (v. 37).
c) Cinco panes y dos peces.
d) Bendijo los alimentos y los dio a sus discípulos para que los repartieran a la gente.
e) Todos tuvieron suficiente para comer.
(Sus respuestas deben ser similares.)



Unidad

Lecciones

- 5** ¿Es suficiente con ser cristiano?
- 6** ¿Cómo puede Dios hablarme?
- 7** ¿Sabía Cristo el plan de Dios?
- 8** ¿Cómo me enfrento al futuro?

5 ¿Es suficiente con ser cristiano?

En el negocio de Tomás González se experimentaba el buen éxito y el progreso. A él no le importaba el arduo trabajo y exigía lo mismo de sus empleados. No toleraba la pereza y no titubeaba en recriminar a un empleado que no estuviera produciendo suficiente. Y Tomás era cristiano.

Era muy activo en su iglesia y ejercía el mismo celo en sus responsabilidades en ella que en su trabajo y negocio. Sin embargo, muchas veces sintió que su forma de hacer las cosas ofendía a otros cristianos. Con frecuencia los sermones parecían hablar contra sus acciones aunque aparentemente elogiaban los resultados de dichas acciones. Tomás se vio forzado a admitir que aunque podía defender sus acciones como correctas, a veces en lo interno no se sentía bien. De una cosa estaba seguro: había un conflicto dentro de él que no había sido resuelto.

Quizás usted se haya preguntado: *¿Cuál es mi verdadero yo? ¿Soy lo que la Biblia dice que soy, o soy lo que siento que soy?* Aun cuando estudiamos la Biblia es difícil entender lo que somos. ¿Somos soldados o pacificadores? ¿Valientes o mansos? ¿Pacientes o agresivos? En esta lección compararemos lo que la Biblia *dice que somos* con nuestra propia experiencia y nuestras acciones. Descubriremos lo que Dios considera que es importante. Luego estudiaremos la forma en que realmente podemos llegar a ser lo que Dios espera que seamos. Esta es nuestra verdadera meta.

El plan

- A. Cómo nos considera Dios
- B. Lo que es importante para Dios
- C. El cumplimiento de las expectativas de Dios

Los objetivos

- 1. Describir la forma en que Dios nos ve.
- 2. Identificar lo que Dios considera más importante.
- 3. Explicar por qué podemos llegar a ser lo que Dios espera que seamos.

A. COMO NOS CONSIDERA DIOS

Objetivo 1. *Describir la forma en que Dios nos ve.*

Lo que dice la Biblia

Escuchamos a algunos cristianos decir que están “en Cristo”. Tal parece un lenguaje de ficción o fantasía. Sin embargo, en realidad la Biblia describe nuestra posición.

En Efesios 1, se nos dice que tenemos bendiciones en los lugares celestiales (v. 3). Que somos santos y sin mancha (v. 4). Que hemos sido escogidos para ser el pueblo de Dios según el propósito de su voluntad (v. 11). En el capítulo 2, leemos que se nos dio vida con Cristo y que se nos ha resucitado con Él en los lugares celestiales (vv. 5–6). Dios nos ha hecho lo que somos (v. 10), y somos conciudadanos con el pueblo de Dios y miembros de la familia de Dios (v. 19).

Hallamos estas mismas ideas en 1 Pedro 2:9. Leemos que somos pueblo escogido, real sacerdocio, y nación santa. Además, hay muchas otras descripciones. ¿Cuáles mejores nombres o títulos se podrían sugerir?

Aplicación

1 Lea cada uno de los versículos siguientes. Encierre en un círculo la letra correspondiente a la referencia a un versículo que presenta otra descripción de que estamos “en Cristo”.

- a) Efesios 2:22
 - b) Efesios 4:1
 - c) Efesios 4:17
-

Lo que experimentamos

Con todo, en nuestra experiencia actual aún libramos una batalla. Estamos sujetos al cansancio, al hambre, a la sed. Tenemos sueños y anhelos. Nos sentimos impulsados interiormente y en el exterior nos atrae algo. La tentación a pecar no ha sido eliminada. Cuando creemos que hemos vencido en una esfera, hallamos que la batalla sólo ha cambiado a otra.

Algunos de nosotros como hijos de Dios no estamos en perfecta armonía con otros creyentes. Experimentamos temor, hostilidad, frustración. Parece como que Dios nos da nombres con significados que alcanzan el cielo. Nos identificamos bien con nuestros límites, pero estos están más identificados con la tierra que con el cielo.

Además, nuestras acciones parecen brotar más de nuestra naturaleza terrenal que de la celestial. Sería fácil si al orar sólo una vez se resolvieran todos los problemas. Pero en cambio hallamos a menudo que nuestras oraciones no resuelven ningún problema. *Todavía* nos enfrentamos a la tentación y a la frustración.

¿Cómo se relacionan estas dificultades con la búsqueda del plan de Dios para nuestra vida? Es relativamente fácil hacer decisiones para la “vida”, como por ejemplo si ser maestro, pastor, o médico. Pero la voluntad de Dios implica algo más que simplemente hacer este tipo de resoluciones. Incluye todas

nuestras acciones. La verdadera dificultad radica en *cómo* hacer lo que *ya sabemos* que debemos hacer.

Damos importancia a las cosas que no son importantes y tratamos las cosas importantes como si no lo fueran. Nuestras relaciones se tornan complicadas. Nuestras metas nos demuestran que experimentamos vacilación. Cuando se nos dificulta tomar decisiones para la vida se debe a que las que hacemos a diario no son buenas. De lo anterior se hace evidente que el saber acerca de nuestra posición en Cristo no es suficiente si no se relaciona con nuestras actitudes y acciones.

Aplicación

2 Quizás usted se haya dado cuenta de que en algunos aspectos o esferas de su vida se le dificulta conducirse realmente de acuerdo con lo que usted es en Cristo. Frente a cada área mencionada (margen izquierdo) marque con una **X** bajo **Nada** si no se le dificulta, **Poco** si se le dificulta un poco, o **Mucho** si experimenta mucha dificultad. Conforme continúe estudiando, espere que Dios le muestre la forma de resolver los problemas que usted ha indicado.

	Nada	Poco	Mucho
Avance hacia metas dignas			
Vencimiento de las motivaciones egoístas			
Hacer decisiones correctas			
Se enfrenta a la tentación			
Se relaciona bien con otros			
Se concentra en asuntos importantes			



Lo que Dios ve

Después que los hijos han crecido, con frecuencia los padres sólo recuerdan los buenos tiempos de los primeros años de sus hijos. Las dificultades de su crianza se han olvidado; las noches de vigilia, las enfermedades infantiles, los vómitos, el entrenamiento para ir al baño, todos los momentos “desagradables”. Solamente se evocan los momentos de cercanía y afecto. Con frecuencia un niño a quien fue difícil educar se le recuerda como un ángel. ¿Es esta la forma en que Dios nos ve, a través de ojos prejuiciados? ¡De ninguna manera!

Dios tiene una norma inflexible y absoluta de justicia. Nos llama “santos”, “sus hijos”, “sacerdotes”. Cuando Dios nos ve, nos mira tal como somos. Ve nuestros apetitos naturales—que no son pecado—pero, también ve la antigua y pecaminosa naturaleza, la cual tarda uno toda una vida en conquistar. Ve el egoísmo que se manifiesta en muchas formas. Ve los comienzos que a menudo terminan en resultados no muy satisfactorios.

Dios vio que Noé tenía fe suficiente como para sobrevivir al diluvio (Génesis 7:6–10), pero también lo vio ebrio (Génesis 9:20–21). Dios vio la fe de Moisés (Éxodo 14:13–14) y también su enojo e impaciencia cuando golpeó la roca (Números 20:11–12). Dios vio a David escribir grandes salmos o cantos de alabanza y adoración (2 Samuel 22, Salmo 18), pero también lo vio con Betsabé (2 Samuel 11). Vio las inconsecuencias de Pedro (Mateo 16:17, Lucas 22: 54–62) y la impaciencia de Pablo con Juan Marcos (Hechos 15:37–40). ¿Cuál de los Doce fue fiel a Cristo en sus momentos de sufrimiento? ¡Ninguno! Cristo estuvo solo (Mateo 26:56).

Santos imperfectos y débiles. ¡Pero no obstante santos! Dios nos ve tan claramente como vio a los personajes de la Biblia. Si nuestra vida estuviese escrita en tan vívidos detalles como la de ellos, resaltaría el mismo patrón. Él lo ve.

Aplicación

- 3** Encierre en un círculo la letra correspondiente al párrafo que mejor describe la forma en que Dios nos ve.
- a) Hemos sido resucitados con Cristo y somos hijos de Dios. Disfrutamos de una posición de sacerdotes y de conciudadanos en su familia.
 - b) Somos nación santa, escogidos por Dios, para pertenecerle. Sin embargo, también experimentamos momentos de fracaso e inconsecuencia.
 - c) Somos humanos y estamos sujetos al fracaso. Experimentamos momentos de frustración y frecuentemente nuestras relaciones con los demás no son correctas.
-

B. LO QUE ES IMPORTANTE PARA DIOS

Objetivo 2. *Identificar lo que Dios considera más importante.*

Ya hemos considerado lo que la Biblia dice que somos y los hechos de nuestra experiencia diaria. Sin embargo, ¿qué es importante para Dios? ¿Le concede mayor valor a nuestra posición como santos o a nuestra conducta? Para contestar estas preguntas, se deben considerar dos aspectos.

La obra de Cristo

Dios concede prioridad o mayor valor a la obra de Jesucristo: su justicia, su perfección, su obediencia. Tanto la Biblia como la razón lo indican claramente.

El mensaje de la salvación consiste en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros; el justo por los injustos, para llevarnos a Dios. Él es la causa, entretanto que nuestro acercamiento a Dios es el efecto. ¡Su justicia causa nuestra justicia!

Así que cuando Dios nos llama santos (y no nos sentimos o comportamos como santos), no está viendo un cuadro falso.

Está viendo el resultado final de un proceso; la causa del cual es ya clara y completa, y cuyo efecto está ya perfectamente asegurado. Dios no está limitado al tiempo en el sentido de necesitar desarrollo de conocimiento. Él ve el final (o el proceso) desde el principio. Dios ve el final *en* el principio.

Aplicación

- 4** Dios puede llamarnos “santos” o “santificados” porque Él
- a)** sabe que queremos servirle.
 - b)** no ve nuestras faltas y fracasos.
 - c)** ve lo que seremos.
-

Es alentador considerar la causa de nuestra salvación. Colosenses 1:15–27 expresa claramente la prioridad de la obra (y persona) de Cristo en el plan de Dios. Cristo nos ha rescatado; nuestra redención se halla en Él. Cristo es la imagen visible del Dios invisible; es el creador de todas las cosas. Él es desde antes de todo y sostiene todo. Él tiene *el primer lugar* (prioridad) en todo, incluyendo lo que Dios ve. Él es la causa, realmente:

A quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria. (Colosenses 1:27)

Su respuesta

El resultado de la causa (Cristo y su obra) está asegurado: ¡La santidad se ha consumado, la gloria de los hijos de Dios se ha revelado!

Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios. (Romanos 8:19)

Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a

él. Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es. (1 Juan 3:1–2)

Si el tiempo que se necesitó para el proceso no se toma en cuenta (puesto que Dios no está sujeto a él), entonces la causa y el efecto acontecieron juntos. Es decir, que ante Dios, ya somos lo que seremos.

La seguridad es *grandiosa*, sin embargo, la participación de usted es importante. Usted sigue siendo importante, no por añadir a la obra de Cristo, sino por permanecer *en* el proceso.

Si en verdad permanecéis fundados y firmes en la fe, y sin moveros de la esperanza del evangelio que habéis oído, el cual se predica en toda la creación que está debajo del cielo; del cual yo Pablo fui hecho ministro. (Colosenses 1:23)

Aplicación

5 Suponga que un cristiano a quien usted conoce le preguntara: *¿Qué considera Dios más importante: lo que Cristo ha hecho por mí o mi respuesta a su obra?* Encierre en un círculo la letra que contenga la mejor respuesta.

- a)** Dios considera que la obra de Cristo es más importante porque Él sabe que nuestra debilidad humana nos incapacita para participar en el proceso. Esto quiere decir que Dios no considera importante nuestra respuesta.
- b)** Dios considera importante a ambas en diferentes formas. Considera que la obra de Cristo tiene prioridad como la causa. Nuestra respuesta es importante porque debemos permanecer en el proceso para que ocurra el efecto.



Reconocemos la diferencia entre aquello a lo que Dios nos llama y lo que consideramos que somos. Nuestra meta es clara:

su causa, su plan cumplido en nosotros. Pero ahora debemos descubrir cómo podemos cooperar para hacer que el concepto de Dios sobre nosotros llegue a ser una realidad en nuestra experiencia. Debemos descubrir cómo podemos *ser* los santos que *somos*.

C. EL CUMPLIMIENTO DE LAS EXPECTACIONES DE DIOS

Objetivo 3. *Explicar por qué podemos llegar a ser lo que Dios espera que seamos.*

La lucha, la batalla de la experiencia cristiana, las tensiones de la vida cristiana, todo surge porque estamos tratando de encontrar una respuesta a esta pregunta: *¿Cómo podemos elegir diariamente el plan de Dios para nosotros?*

La mayoría de las instrucciones del Nuevo Testamento se relacionan con esta pregunta. Sus pasajes que nos dicen cómo *convertirse* en cristiano son cortos; sus pasajes que se refieren a la forma de *actuar* como cristiano son comparativamente largos.

La capacidad de cambiar proviene de dos reservas básicas de fortaleza. La primera es la realidad de la obra de Cristo que vence la ley del pecado y de la muerte. La segunda es el poder esencial del bien para vencer y sustituir el mal.

Cristo fue victorioso sobre el pecado

La primera razón de que podemos cumplir con el plan de Dios para nuestra vida radica en que Cristo ya obtuvo la victoria sobre el pecado. Este ya no ejerce dominio sobre nosotros. Tiene *influencia*, pero no *dominio*.

¿Qué tan real fue la victoria y la obra de Cristo? Su obra no fue una idea o un pensamiento. Fue un hecho real; sucedió en determinado tiempo y lugar. Fue una batalla real. Hubo verdadera sangre derramada, una muerte real, resurrección real y una victoria real. Fue real porque el poder del pecado era real.

En la historia de la humanidad, nadie ha escapado del poder de la ley del pecado. Pablo escribió: “por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios” (Romanos 3:23).

Esta es suficiente prueba de su realidad. Mas aunque hay evidencia que prueba la realidad de esta ley, hay también evidencia que prueba la victoria de Cristo sobre ella. La resurrección fue atestiguada durante cuarenta días por mucha gente (Hechos 1:3; 1 Corintios 15:3–8). No hubo duda. ¡Cristo había resucitado!

El poder del pecado se basaba en la caída de Adán. La victoria sobre el pecado se obtuvo mediante la obediencia de Jesucristo.

Así que, como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación de vida. Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos (Romanos 5:18–19)

Esta victoria es la “vida” que triunfa sobre la “ley”, la esperanza sobre la desesperación, el propósito de Dios sobre la insensatez del hombre, el amor sobre el antojo.

Usted puede gozar de justicia y libertad respecto de la ley del pecado porque, en un sentido verdadero, Cristo murió por su pecado. Él fue su sustituto. El método de Satanás para tentarlos consiste en desanimarlos, hacer que usted dude de la realidad de su victoria. Utiliza la amenaza, la acusación, el engaño. *¡Pero usted es libre!*

Aplicación

- 6** El pecado ya no tiene dominio o autoridad sobre nosotros porque
- a)** la desobediencia de Adán hizo que el pecado reinara sobre toda la raza humana.
 - b)** la victoria real de Cristo venció el poder real del pecado.
 - c)** la Biblia nos explica la forma de actuar como cristianos.
-

Dios vence el mal

La segunda razón de que es posible que cumplamos con el plan de Dios para nuestra vida radica en que el bien (de Dios) triunfa sobre el mal (de Satanás). La Biblia revela esta verdad al decirnos cómo vencer la antigua o pecaminosa naturaleza que causa tantos problemas.

Las prácticas pecaminosas no sólo terminan, son reemplazadas. El pecado no es creativo; es pervertidor. Es decir, que el uso indebido de energía, habilidades, y acción puede cambiarse al recto uso. La Biblia nos da algunos ejemplos para mostrar el bien que sustituirá al mal. Estas buenas obras no son meras acciones superficiales; son expresiones de la nueva naturaleza que reemplaza la antigua. Nuestra participación en la lucha entre la carne y el Espíritu se concreta a reemplazar el mal con el bien.

La antigua naturaleza vive en la falsedad (el don de Satanás, el padre de la mentira). La nueva naturaleza se expresa a sí misma en la verdad. Por tanto, debemos dejar la mentira y reemplazarla con la verdad.

Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros. (Efesios 4:25)

Aplicación

7 Lea en su biblia los versículos siguientes. Bajo cada descripción de una mala acción, describa la buena acción que según el versículo ha de reemplazarla.

a) Efesios 4:28; robar y hurtar

.....

b) Efesios 4:29; el uso de palabras corrompidas

.....

c) 1 Pedro 3:9; devolver mal por mal

.....

d) Gálatas 5:16–26; efectuar las malas acciones que nuestra naturaleza humana desea

.....

e) 3 Juan 11; imitar lo malo

.....



Este proceso muestra un patrón que se halla en toda la Biblia. Satanás siempre ha tratado de poner una mala acción en el lugar de lo bueno. Esta acción produjo la Caída (Génesis 3). Hemos de poner una buena acción en el lugar del mal.

Actuar correctamente no significa *autojustificarse*. Significa usar el poder de nuestra mente y voluntad a favor de la nueva naturaleza que ha sido creada en santidad. Mientras que Dios obra en aquellas áreas que están más allá de nuestro alcance, nosotros dirigimos *nuestro* poder y habilidad lejos de hacer lo malo para hacer el bien y dejar que se exprese “Cristo en nosotros”. Este es el proceso de *llegar a ser* (y todos estamos en ese proceso *todavía*).

Cuando aceptamos el hecho de que nos hallamos *en* ese proceso, seguirán algunos resultados. Hallaremos más fácil aceptar a otros que también se hallan en el proceso. Entenderemos mejor nuestras batallas. Seremos fortalecidos

al resistir la tentación y al saber cómo responder. Utilizaremos el poder del hábito, que Satanás usa con frecuencia, para fortalecernos más en vez de debilitarnos. Es decir, que desarrollaremos buenos hábitos para sustituir los malos de nuestra naturaleza pecaminosa.

Aplicación

- 8** Hemos estudiado las razones de que podemos cumplir con lo que Dios espera de nosotros. Encierre en un círculo la letra correspondiente a cada afirmación que exprese una de esas razones.
- a) Dios espera que seamos completamente justos y perfectos en todo lo que hacemos.
 - b) El pecado ejerce influencia sobre nosotros, pero no dominio.
 - c) Lo bueno que proviene de Dios vence al mal que proviene del diablo.
 - d) Las batallas de la vida cristiana resultan de nuestro esfuerzo por ser lo que ya somos.
 - e) Tomamos parte en la victoria real que Cristo obtuvo mediante su triunfo sobre el pecado.

Es posible cumplir con lo que Dios espera de nosotros. Podemos triunfar porque Cristo obtuvo la victoria sobre el pecado y el poder de su vida en nosotros puede vencer el mal con el bien.

Aplicación

- 9** Al concluir el estudio de esta lección, tome unos momentos para buscar y leer 1 Juan 3:1–3, 9–10. Después, en su libreta, escriba las respuestas a las siguientes preguntas.
- a) ¿Cuál es la esperanza que tenemos? (v. 2)
 - b) ¿Por qué no continuamos pecando?
-

Verifique sus respuestas

- 5 b)** Dios considera importante a ambas en diferentes formas...
- 1 a)** Efesios 2:22.
- 6 b)** la victoria real de Cristo venció el poder real del pecado.
- 2** Su respuesta. ¡Cualquier dificultad que usted experimente en realidad constituye una oportunidad para la victoria!
- 7 a)** Trabajar y compartir.
(Note: nos relacionaremos con las cosas, ya sea al robar o al trabajar y compartir.)
- b)** Usar palabras de edificación para el bien. (Observe que las palabras se usarán. La pregunta es cuál hábito desarrollaremos.)
- c)** Devolver bendición por maldición.
- d)** Hacer las buenas acciones que el Espíritu desea.
- e)** Imitar lo bueno.
(Las respuestas deben estar en sus propias palabras.)
- 3 b)** Somos nación santa... (Las otras alternativas no ofrecen ambos aspectos de lo que Dios ve.)
- 8 b)** El pecado ejerce influencia sobre nosotros, pero no dominio.
- c)** Lo bueno que proviene de Dios vence al mal que proviene del diablo.
- e)** Tomamos parte en la victoria real que Cristo obtuvo mediante su triunfo sobre el pecado.
- 4 c)** ve lo que seremos.
- 9 a)** Que seremos como Cristo.
- b)** Porque la misma naturaleza de Dios mora en nosotros.
(Las respuestas deben estar en sus propias palabras.)

6 ¿Cómo puede Dios hablarme?

“Salid...y no toquéis lo inmundo.” La voz era insistente, tenía autoridad, era convincente. Samuel iba de regreso a casa cuando la escuchó. El tenía una importante posición en una empresa que le pagaba muy bien, pero no honraba a Dios. La voz interrumpió sus pensamientos; era real. Samuel estaba seguro de haberla escuchado, pero no estaba seguro si con sus oídos o con el corazón. En alguna parte había escuchado antes esas palabras.

Samuel había crecido en un hogar cristiano; recordaba haber ido a las clases bíblicas cuando era un muchacho. Su hermano y sus hermanas servían al Señor, pero desde muy temprano en su vida Samuel se sintió atraído por la “buena vida”: mucho dinero, casas grandes, abundancia de comodidades. Por ello su vida había tomado un rumbo distinto al del resto de la familia. No había permitido que su conciencia lo molestara. Era joven, tenía metas bien establecidas, y le iba muy bien en el “camino del éxito”. Entonces oyó esa voz. *¿De dónde provenía? ¿Quién estaba hablando?* Se preguntaba a sí mismo.

Mientras Samuel escuchaba comprendió con seguridad una cosa: era la voz de Dios. Recordó esas palabras de una de las historias de la Biblia; pero estas eran algo más que un recuerdo. Se detuvo completamente a mitad del camino, meditó en Dios, y respondió con consagración de su vida a Él.

Dios habla. Se le puede escuchar. A veces lo hace en la forma en que Samuel lo “escuchó”; otras, de diferente forma. Esta lección le ayudará a descubrir la manera en que Dios habla a usted.

El plan

- A. Las formas en que Dios nos habla
- B. Por qué algunos no oyen la voz de Dios
- C. La seguridad de que Dios hablará

Los objetivos

1. Examinar varias formas en que Dios nos habla.
2. Identificar los ejemplos de personas que no han captado el mensaje de Dios con las razones de que haya sido así.

A. LAS FORMAS EN QUE DIOS NOS HABLA

Objetivo 1. *Examinar varias formas en que Dios nos habla.*

Algunas personas desperdician mucho tiempo en preocuparse y preguntarse si Dios puede comunicarse con ellos. *¿Puede hablarme Dios? ¿Cómo puede hablar?*, se preguntan a ellos mismos. Es curioso observar que se piense que a Dios, quien nos creó y nos dio la capacidad para oír y para comunicarnos con otras personas, ¡se le dificulte hablar! Sin embargo, Dios habla. Él ha seleccionado algunas formas para comunicarse con nosotros.

Dios habla a través de la Biblia

El medio principal en que Dios nos habla es su palabra escrita, la Biblia. Parece imposible que un libro escrito hace casi dos mil años pueda hablar hoy a un individuo respecto de la voluntad de Dios para él. Pero la Biblia es algo más que un libro. Es el mensaje de Dios mismo para nosotros. Este hecho nos asegura que ella puede hablarnos y que la podamos entender.

El Espíritu Santo inspiró la Biblia. Él es la tercera persona de la Trinidad. Él es Dios así como el Padre y el Hijo son Dios. Cada atributo que los demás tienen, Él también los tiene, inclusive el de completo conocimiento. Él sabe y conoce todo.

Conoce el presente, el pasado, y el futuro. Él lo conocía antes de que usted naciera, antes de que existieran sus padres, o aun antes de que hubiera cualquier otra persona. Él es el autor de la Biblia. Él dirigió su escritura, se aseguró de su exactitud.

Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones; entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo. (2 Pedro 1:19–21)

Ella es la revelación del plan de Dios para la humanidad. No solamente es capaz de guiarnos a la salvación, sino que también es suficiente para darnos dirección adicional. El Espíritu Santo incluyó en la Biblia todo lo que usted necesita para una vida cristiana victoriosa.

Aplicación

1 Lea en su Biblia 2 Timoteo 3:16–17 y escriba en su libreta una respuesta a esta pregunta: ¿Cómo ayudará la Biblia al hombre de Dios o a la persona que le sirve?

.....
.....



Lo milagroso de la Biblia no es sólo la forma en que fue escrita, sino también la manera en que se entiende. El Espíritu Santo está activo. Fue el agente de la autoridad de la Biblia. Es el agente de su comprensión.

Medite en algunos pasajes bíblicos que estudió en la lección 2, los cuales aseguran que el Espíritu Santo puede guiarnos.

Por ejemplo, recuerde la enseñanza de Cristo en Juan 14 y 16 respecto al Ayudador o Consolador que vendría, el Espíritu Santo (Juan 14:16; 16:12–15). Recuerde la garantía que se da en Romanos 8:26–27 de que el Espíritu conoce la mente de Dios y que dirigirá nuestra oración. Cristo dijo aun que el Espíritu Santo nos recordaría sus enseñanzas.

Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho. (Juan 14:26)

¿En qué forma lo hace el Espíritu Santo? Mediante la Palabra, de la cual Él es el autor.

¿Ha leído usted alguna vez la Biblia y repentinamente le pareció que sobresalía un pasaje? Se refirió a *su* necesidad; usted no estaba seguro por qué, pero le dio una respuesta y dirección. Puede haberle dado seguridad. No experimentamos ésta por buscar en las Escrituras apoyo a nuestras ideas, sino al procurar conocer la mente de Dios mediante la Biblia.

Cristo sabía perfectamente que el Espíritu Santo hablaba de esa manera, porque con frecuencia citaba pasajes del Antiguo Testamento y decía que se referían a Él. Sin la ayuda del Espíritu Santo, la verdad o dirección no se hubiera obtenido (véase Lucas 4:18, por ejemplo). Otros también han experimentado esta clase de revelación (como Pedro en Hechos 2:14–21).

Samuel, de quien leyó usted al principio de esta lección, es un amigo mío muy cercano. Aquella voz que él oyó era la de Dios que hablaba a través de Isaías 52:11, aunque las palabras originalmente fueron dirigidas a otras personas. Este es un ejemplo de que el Espíritu Santo usa las palabras de la Biblia para hablar y hacer inteligible su mensaje.

Aplicación

2 Suponga que usted está tratando de explicar a alguien la forma en que el Espíritu Santo usa las palabras de la Biblia para

hablarnos. Describa en su libreta un ejemplo de ello en su propia vida, en la de alguno que usted conozca, o de esta lección.

El Espíritu Santo nos guiará para aplicar la Biblia según los principios que se enseñan claramente. Él no se contradecirá a sí mismo.

Si los principios de la Biblia nos han de ayudar a seguir el plan de Dios, entonces debemos entender cómo se dan en la Biblia. Esta no es simplemente una colección de ideas acerca de la vida. Es el registro de la voz de Dios dirigida a los hombres y la respuesta de estos a Él. Los principios se presentan y entendemos su significado al examinar los relatos de su efecto en la vida de los hombres. Estos relatos nos muestran cómo se aplicaron los principios y nos ayudan a guardar equilibrio sobre nuestro punto de vista respecto de ellos.

Por ejemplo, Cristo enseñó el principio de la victoria final de la mansedumbre o la humildad: “Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad” (Mateo 5:5).

Sin embargo, ¿qué es humildad? Entendemos cómo funciona en relación con otras cualidades al estudiar la vida de Moisés (véase por ejemplo, Éxodo 12).

Entendemos la diferencia entre arrepentimiento y tristeza al observar la vida de David y Saúl, dos reyes de Israel. No fue la gravedad del pecado de Saúl lo que causó la pérdida del reino. Fue el hecho de que respondió con tristeza, pero nunca se arrepintió verdaderamente ni cambió sus caminos. David, por el contrario, se arrepintió de todo corazón. (Compárese, por ejemplo, 1 Samuel 13:8–14; 15:17–25; 2 Samuel 12 y Salmo 51).

Aplicación

3 Lea Hechos 5:40–42 y los siguientes versículos. El suceso descrito en Hechos constituye un ejemplo del principio que se da en

- a) Mateo 5:7.
- b) Mateo 5:11.
- c) Lucas 6:37.



Podemos decir, entonces, que el Espíritu Santo aplica la Palabra para guiarnos dentro de los principios que son consecuentes y también comprensibles según vemos cómo han operado en la vida de los hombres.

Aplicación

4 Hemos estudiado tres clases de dirección que recibimos mediante la Biblia. Lea cada uno de los siguientes pasajes (margen izquierdo) y relaciónelos con la frase (margen derecho) que describe la clase de dirección que presenta. Escriba el número de la frase correspondiente al pasaje bíblico.

- | | |
|-----------------------------|--|
| ... a Josué 6:4 | 1) Un mandamiento directo dado a una persona o grupo |
| ... b Mateo 5:44 | 2) Un principio de conducta |
| ... c Mateo 19:21 | 3) Un ejemplo de un principio en la vida de alguien |
| ... d Hechos 7:54–60 | |



Dios habla a través de otros

Dios también usa a otros para explicarnos su voluntad. Bien puede usar a cristianos o a inconversos para hacerlo.

Trabajamos o vivimos dentro de estructuras o relaciones que se basan en la autoridad, como: el gobierno, la familia, el negocio, y la iglesia. Cada una de estas tiene la responsabilidad de cierta esfera de dirección. Cada una se reconoce en la Biblia

como un medio por el cual Dios habla. Por ejemplo, los padres dirigen a sus hijos pequeños y la Biblia dice que es la voluntad de Dios que los hijos obedezcan.

Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres,
porque esto es justo. (Efesios 6:1)

Los gobernantes de una nación tienen el derecho de dirigir a sus ciudadanos y las Escrituras dicen que es la voluntad de Dios que aquellos sean obedecidos.

Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas. (Romanos 13:1)

Además de estas clases de relaciones, hay también aquellas que tienen que ver con ciertas personas a quienes Dios ha escogido para que se relacionen con nuestra vida. Son sabios porque han caminado mucho tiempo con Dios; con frecuencia su consejo es valioso porque conocen los caminos de Dios.

Aplicación

5 Lea Éxodo 18:13–26. Escriba en su libreta una respuesta a las siguientes preguntas.

- a)** ¿Cuál era el problema de Moisés? (vv. 13–17)
- b)** ¿Cuál fue el consejo de Jetro a Moisés? (vv. 18–23)
- c)** ¿Cuál fue el resultado? (vv. 24–26)



El rey David, no obstante, cayó en pecado al censar al pueblo de Israel porque desdeñó el consejo de Joab (2 Samuel 24:3–4, 10). Jetro no tenía “autoridad” sobre Moisés ni Joab sobre David; de hecho, Moisés era el líder y David era rey. Pero el consejo tenía cierto valor.

Dios puede usar un examen o prueba escolar para mostrarle que le ha dado ciertos dones o habilidades. Dios puede hablar mediante los maestros que a menudo reconocen talentos especiales.

¿Qué sucede si no estamos de acuerdo con el consejo que recibimos (como generalmente ocurre)? Se deben desdeñar los consejos que se oponen a la dirección de la Biblia. A veces necesitamos considerar a la persona que nos da el consejo: ¿Cuáles son sus intenciones tocante a nosotros? Sin embargo, con estas precauciones contra la confusión, recuerde, tenemos confianza de que Dios *puede* hablar claramente y *Él lo hará*.

Aplicación

- 6** Eugenio trabaja mucho en su empleo y piensa que no le están pagando lo suficiente. Pregunta a sus amigos qué debe hacer. Lea Efesios 6:5–8 y decida cuál consejo según usted debe él rechazar basado en esas direcciones.
- a)** Carlos le aconseja que compense el bajo salario por salir temprano del trabajo después que el patrón se ha marchado.
 - b)** Roberto le dice que hable con su patrón y le exponga su queja.
 - c)** Jaime le aconseja que no trabaje tanto, puesto que no está recibiendo un salario justo.



Dios habla a través de experiencias pasadas

Las experiencias pasadas al seguir la dirección de Dios lo ayudarán a aprender a oír su voz más claramente a través de cualquier medio que Él desee usar. Al reflexionar en su vida, usted reconocerá que Dios ha sido fiel; Él ha hablado. Cada vez que usted puede identificar su voz que le dirige en su vida, usted la puede reconocer mejor.

De la misma forma en que Dios obró en la vida de los personajes de la Biblia de acuerdo con ciertos principios, obrará en la vida de usted. Probablemente al principio usted considerará la obra de Dios en su vida como una serie de sucesos sin relación entre sí. Después, posiblemente usted podrá ver el modelo. Finalmente, de su propia experiencia al seguir a Dios, descubrirá los principios por los cuales está obrando. La siguiente ilustración constituye un ejemplo de ello.

Cuando Jaime graduó del Instituto Bíblico, dos diferentes iglesias lo llamaron para que fuera su pastor. Él oró, leyó la Biblia, y buscó el consejo de sus líderes espirituales. Nada parecía estar claro. No se violaría ningún principio bíblico si optaba por una u otra iglesia. Sus maestros del instituto le aconsejaron escoger una; un laico espiritual le aconsejó la otra. Finalmente, no pudo esperar más y tuvo que hacer una elección. Casi con temor hizo su decisión y lo hizo saber a las iglesias. Ahora se hallaba comprometido. Había hecho todo lo que él sabía que debía hacer.

Lo maravilloso fue que el temor que había experimentado por su elección fue reemplazado por una confianza en su compromiso. Estaba seguro de que se hallaba dentro de la voluntad de Dios.

¿Tuvo suerte Jaime e hizo la elección correcta? No. Su decisión no fue hecha al azar... fue el resultado de la dirección de Dios. Junto con su búsqueda de consejo, Jaime deseaba honestamente hacer la voluntad de Dios. Estaba andando en el Espíritu. Tenía una mente renovada o cambiada (Romanos 12:1–2). Su decisión realmente la hizo—sin conocimiento consciente de ello—en respuesta a la dirección del Espíritu Santo.

Algunos años después Jaime tuvo que hacer otra decisión importante. Una vez más buscó a Dios, oró, escuchó consejos, consideró las diferentes posibilidades. En esta ocasión tampoco escuchó una voz del cielo. De nuevo llegó el momento cuando no pudo esperar más y tuvo que decidirse. Lo hizo y otra vez su temor fue sustituido por confianza al seguir a Dios.

Jaime empezó a darse cuenta de que un principio permanecía constante en su búsqueda de la voluntad de Dios. Cuando había sido sincero al buscar a Dios, Él lo había dirigido cada vez que había sido necesario que él hiciera una decisión. Ese principio vino a ser la base de su confianza. Vio que el principio expuesto en el Salmo 37:23, “por Jehová son ordenados los pasos del hombre”, estaba obrando en su propia vida. Podía confiar en Él. Nunca tuvo que identificar una voz;

sin embargo, Dios estaba hablando. Dios estaba hablando de diferentes formas. Al combinarse éstas, la decisión de Jaime era realmente una respuesta a Dios.

Aplicación

7 Acabamos de estudiar un ejemplo de cómo Dios dirigió a una persona que quería hacer la voluntad de Él. Medite acerca de cómo Dios lo ha guiado en su propia vida. Luego escriba en su libreta una corta respuesta a las siguientes preguntas.

- a)** ¿Cómo lo dirigió Dios a la salvación?
- b)** ¿Cuáles personas usó Dios para guiarlo?
- c)** ¿Qué mensaje en la Palabra de Dios le ha dado dirección especial?
- d)** ¿Cuáles circunstancias ha usado Dios para moldearlo?
- e)** ¿Ha estado observando un patrón o principio de dirección en su vida? ¿Cuál es?



Dios puede hablar directamente

Además de usar su Palabra, a otras personas o las experiencias pasadas para hablarnos, Dios también nos habla directamente en ocasiones. ¿Con cuánta frecuencia usa Dios esta forma? Si incluimos también nuestra conciencia como representación de la voz de Dios, pudiéramos decir que muchísimas veces. Si nos referimos a palabras audibles, diríamos que Dios con más frecuencia decide usar la Biblia. No obstante, Dios habla. Y recuerde, el mensaje nunca estará en contraposición a lo que Él ya ha dicho en su Palabra.

¿Cómo sabe usted si la voz que escucha es la de Dios? La Biblia nos ofrece dos verificaciones que se equilibran mutuamente. La primera es subjetiva. Así como la oveja conoce la voz del pastor (Juan 10:4), usted conocerá la voz de su Pastor (Juan 10:14–15). Cuando usted ha buscado a Dios, ha llenado su mente con su Palabra y ha seguido al Espíritu Santo, puede saber que Dios está hablando.

La segunda verificación fortalece a la primera: la dirección de Dios siempre estará de acuerdo con su Palabra escrita. Isaías 8:20 observa: “¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido.”

Aplicación

- 8** Lea Hechos 10:9–33 y escriba una respuesta en su libreta a las siguientes preguntas.
- ¿Cuáles son las dos formas en que Dios habló directamente a Pedro (vv. 9–16, 19–20)?
 - ¿Cómo se confirmó el mensaje de Dios (vv. 14, 17–18, 22)?
 - ¿Cómo respondió Pedro (vv. 21–23, 28)?
-

B. POR QUÉ ALGUNOS NO OYEN LA VOZ DE DIOS

Objetivo 2. *Emparejar los ejemplos de personas que no han captado el mensaje de Dios con las razones de que haya sido así.*

Generalmente, hay dos razones principales de que la gente no capte la voz o la dirección de Dios: Una, no aceptan los métodos que Dios usa para hablar. Otra, no han obedecido lo que Dios ya ha dicho.

Rechazo del método de Dios

En primer lugar, algunas personas ya han determinado la forma en que Dios debe hablar. Cuando Él escoge otra forma, no están preparados para ello. A veces dejan de oír totalmente la voz de Dios; otras, rechazan el mensaje debido al medio usado (según parece).

Hebreos 1:1–3 nos dice que Dios cambió la forma en que hablaba a los hombres. Antes de la venida de Cristo Dios habló por los padres o ancestros y los profetas. Pero después decidió sustituir esa forma de hablar, haciéndolo a través de su Hijo. Cristo dio el perfecto mensaje sobre *quién era Dios*. Pero como

algunas personas no aceptaron el medio (Cristo), no pudieron oír el mensaje (quién era Dios).

Naamán era un gran general que tenía buen éxito en todo. (Véase 2 Reyes 5.) Pero había una sombra en su vida: padecía lepra, una terrible enfermedad de la piel. Dios utilizó diferentes métodos para hablarle y finalmente lo llevó al profeta Eliseo. Naamán esperaba que el mismo Eliseo le hablara, pero en su lugar el siervo de Eliseo le llevó el mensaje (vv. 9–12). Sin duda que a Naamán se le dificultó aceptar el mensaje, en parte porque no le gustó el mensajero. Sin embargo, cuando obedeció el mensaje, fue sanado (vv. 13–14).

A veces Dios puede decidir hablarnos en una forma en la que no estamos acostumbrados. Ese es el derecho y la facultad de Dios. No se quede sin el mensaje de Dios por causa de los medios que Él usa.

Desobediencia

En segundo lugar, otras personas se pierden del mensaje y la dirección de Dios por causa de la desobediencia. Ya hemos señalado cuán necesaria es la obediencia para escuchar la voz de Dios (véase lección 2). Pero repito este principio ahora porque es muy importante. Gran parte de lo que Dios dice es progresivo, es decir, que se nos da a conocer poco a poco. No se nos muestra el plan completo al principio.

Gedeón estaba preparando un ejército para libertar a Israel. Estaba recibiendo órdenes de Dios acerca de la forma en que lo haría. Si en alguna ocasión hubiese desobedecido, no podrá esperar que Dios continuara revelándole su plan de acción. Pero conforme Gedeón seguía cada paso, el siguiente se le comunicaba claramente. Finalmente reunió a un ejército de trescientos hombres escogidos que vencieron a millares de madianitas. (Véase Jueces 7:1–25.)

La experiencia de Gedeón sugiere este consejo: si a usted se le dificulta oír la voz de Dios para dirigirle, principie a buscar en la Palabra de Dios hasta encontrar dónde ha fallado usted en hacer lo que Él ya le había revelado que era su voluntad.

Aplicación

9 Relacione cada descripción (margen izquierdo) de una persona que ha perdido la dirección de Dios con la frase (margen derecho) que da la razón de que lo ha hecho.

- | | |
|---|---|
| <p>... a Octavio sabe que Dios quiere que perdone a un amigo que le ha ofendido, pero no lo ha hecho. Ahora le parece que sus oraciones en las que pide mayor dirección no tienen respuesta.</p> | <p>1) Rechazo del método
2) Desobediencia</p> |
| <p>... b Daniel ha estado buscando la dirección de Dios. Sus padres también han estado orando acerca de lo que él debe hacer. Le aconsejan que trabaje durante un año y ahorre dinero para su preparación futura. Pero Daniel rechaza el consejo; él no espera que Dios le hable por medio de ellos.</p> | |
| <p>... c Linda desea saber lo que Dios quiere que haga ella. Sabe que Dios quiere que ayude con la enseñanza de una clase bíblica ahora, pero no lo ha hecho todavía.</p> | |



C. LA SEGURIDAD DE QUE DIOS HABLARÁ

Ninguno que desee hacer la voluntad de Dios debe temer que no pueda escuchar la voz divina. El poder de comunicarse no depende de nosotros sino de Dios.

Dios habla; le hablará a usted. En ello usted puede tener confianza. Él puede hacerse oír. La Biblia registra innumerables ejemplos de que Dios hablaba y se le escuchaba aun cuando

los hombres no prestaban atención a su voz. (Véase Jonás 1:3 y Hechos 9:1–6.) Ciertamente Dios hablará a quien lo escucha.

Aplicación

10 Lea los siguientes pasajes bíblicos y medite en ellos. En su libreta escriba una respuesta a la pregunta sobre cada uno.

- a)** Salmo 19:7–11: ¿Qué nos da la ley o la Palabra de Dios? (v. 11)
 - b)** Salmo 23:1–3: ¿Por qué nos guía Dios? (v. 3)
 - c)** Salmo 25:8–10: ¿Por qué nos enseña Dios? (v. 8)
-



Verifique sus respuestas

- 6** Él deberá rechazar
- a)** el consejo de Carlos, y
 - c)** el consejo de Jaime. ¿Puede explicar por qué?
- 1** Lo capacitará para toda buena obra. (O una respuesta similar.)
- 7** Sus respuestas. Espero que su respuesta a estas preguntas lo ayude a procurar entender más completamente la dirección de Dios en su vida.
- 2** Su respuesta. Usted pudo haber descrito la experiencia de Samuel o alguna ocasión cuando sucedió algo similar a usted o a alguna otra persona que conoce.
- 8** **a)** Mediante una visión (vv. 10-16) y una voz (vv. 13, 15, 19).
b) Pedro reconoció la voz de Dios (v. 14), y las circunstancias lo confirmaron (vv. 17–18, 22).
c) Obedeció a la voz de Dios (v. 23) y aceptó a aquellos a quienes Dios le dijo que aceptara (v. 28).
(Sus respuestas deben ser similares. Este suceso es un buen ejemplo de la forma en que Dios puede hablar directamente.)
- 3** **b)** Mateo 5:11.
- 9** **a)** 2) Desobediencia
b) 1) Rechazo del método
c) 2) Desobediencia
- 4** **a)** 1) Un mandamiento directo dado a una persona o a un grupo
b) 2) Un principio de conducta
c) 1) Un mandamiento directo dado a una persona o a un grupo
d) 3) Un ejemplo de un principio en la vida de alguien

- 10 a)** Da conocimiento o amonestación.
- b)** Nos guía por amor de su nombre o para cumplir su promesa.
- c)** Nos enseña porque Él es bueno y justo.
(O respuestas similares.)
- 5 a)** Él estaba juzgando a todo el pueblo y este trabajo era demasiado arduo como para que lo hiciera solo.
- b)** Jetro lo aconsejó que seleccionara a hombres capacitados para que lo ayudaran.
- c)** Se nombraron a los hombres y el problema se resolvió; Moisés pudo gobernar debidamente a Israel.
(Sus respuestas deben ser similares.)

LECCIÓN 7 ¿Sabía Cristo el plan de Dios?

La carpintería tenía un letrero colgado a la puerta: “Pase usted”. Era un negocio familiar, atendido por el padre y su joven hijo que era el aprendiz. El negocio tenía buena reputación porque el carpintero y su hijo eran cuidadosos en la fabricación del diseño exacto escogido por el cliente.

El aprendiz era especial y se veía muy prometedor. Su única limitación parecía ser su juventud. Lo que hacía, lo hacía bien; pero todavía tenía mucho que aprender. Lo que hacía que este aprendiz fuese tan sobresaliente era su habilidad para poner toda su energía en su trabajo. Cuando los demás se veían arrastrados al pecado, el hijo del carpintero se veía resuelto en hacer lo bueno a causa de un deseo interior.

¿Podría esta descripción representar lo que Cristo era en su niñez? Cuando Cristo llegó a ser hombre se sometió a la limitación de la vida natural. Cuando era apenas un bebé su vida corrió peligro, sus padres tuvieron que huir para protegerlo. Aunque era el eterno Hijo de Dios, Herodes pudo haberlo matado. Como Dios el Hijo, Cristo sabía el plan de la eternidad. Pero al venir a ser hombre, decidió participar como hombre de la experiencia humana del aprendizaje y de la comunicación con Dios mediante la oración.

Conforme estudiemos su vida, aprenderemos más acerca de lo que significa descubrir y seguir el plan de Dios.

El plan

- A. Cristo aprendió a través de limitaciones
- B. Cristo aprendió conforme crecía
- C. Cristo aprendió al orar
- D. Cristo aprendió por experiencia

Los objetivos

1. Identificar lo que Cristo aprendió a través de su experiencia de limitaciones.
2. Reconocer conclusiones acerca de la voluntad de Dios tomadas de las descripciones bíblicas de la infancia de Cristo.
3. Describir las lecciones que usted ha aprendido mediante la oración y que son como aquellas que Cristo aprendió.
4. Mencionar lo que Cristo aprendió a través de la experiencia

A. CRISTO APRENDIÓ A TRAVÉS DE LIMITACIONES

Objetivo 1. *Identificar lo que Cristo aprendió a través de su experiencia de limitaciones.*

Cristo llegó a relacionarse bien con la limitación. ¡El Dios de la Creación (Juan 1:3) se limitó a la misma carne que había creado! Voluntariamente limitó su conocimiento, presencia, y poder. El se permitió aprender mediante la experiencia.

Experimentó la limitación y la frustración de la infancia al ser sumiso a sus padres. Su niñez fue normal; no hay razón para pensar de otra manera. Sin duda que se le dio a conocer la disciplina en su temprana edad. Aun al crecer solamente se le concedió una disminución gradual de la limitación.

De una posición de completa igualdad con el Padre aceptó otra que incluía la limitación de la obediencia.

El cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. (Filipenses 2:6–8)

No hizo lo que Él quiso sino lo que Dios deseó (Juan 5:19, 30). Aprendió por propia experiencia que el hombre está sujeto a una variedad de presiones reales. Los deseos naturales (no pecaminosos) podían decir una cosa, sin embargo, la voluntad del Padre podía decir otra.

Durante su tentación, sintió flaquear la esencia misma de su vida humana, sin embargo, estaba seguro por su decisión de que no convertiría las piedras en pan (Lucas 4:1–4). ¡Cuán grandiosa experiencia del Creador de la vida para compartir!

Aplicación

- 1 Voluntariamente Cristo se limitó de modo que pudiera participar de nuestra experiencia de
- a) pecado.
 - b) fracaso.
 - c) humanidad.



B. CRISTO APRENDIÓ CONFORME CRECÍA

Objetivo 2. *Reconocer conclusiones acerca de la voluntad de Dios tomadas de las descripciones bíblicas de la infancia de Cristo.*

Cristo creció en conocimiento y comprensión. La Biblia registra algunos aspectos específicos de su vida en los que esto sucedió. En Lucas 2:40 se presenta su temprano crecimiento. Debió de haber sido evidente que el favor de Dios reposaba en Él, porque la Biblia dice que estaba lleno de sabiduría en su temprana edad. Sin embargo, Él no

realizó ningún milagro sino hasta que principió su ministerio en Galilea.

Este principio de señales hizo Jesús en Caná de Galilea, y manifestó su gloria; y sus discípulos creyeron en él. (Juan 2:11)

Cuando Él tenía doce años de edad, sus padres lo llevaron al templo a la fiesta de la Pascua (Lucas 2:41–42). En la sociedad judía Él estaba alcanzando la edad cuando se le consideraría adulto en asuntos religiosos. Sin embargo, todavía debía continuar sumiso a sus padres.

Probablemente en esta época Cristo estaba sintiendo cierto tipo de presión que también nosotros experimentamos al crecer. Con frecuencia se plantea la interrogante: ¿Cuándo comienza una persona a tomar la dirección de su propia vida y a aceptar la responsabilidad de sus propias decisiones?

Debió de haber existido una conciencia espiritual creciente o una conciencia divina en la vida de Cristo; quizá aun más allá de su edad. Una cosa es clara: esta creó una tensión en su vida. Se halló a sí mismo atraído a permanecer en el templo aunque todavía bajo la dirección de sus padres (Lucas 2:43–51).

Aplicación

- 2** Lea Lucas 2:41–51. Por su conducta en el tiempo descrito Cristo mostró que Él
- a)** podía hacer sus propias decisiones porque no había persona de autoridad sobre Él.
 - b)** estaba limitado por la autoridad de sus padres aunque podía servir perfectamente a Dios.
 - c)** no tenía necesidad de seguir el consejo y la dirección de sus padres.



Es interesante observar que en Lucas 2:40 se dice que Cristo estaba lleno de sabiduría y en Lucas 2:52 que *crecía* en sabiduría. Según estos versículos parece que aun la sabiduría como don está relacionada con el grado de madurez

y desarrollo. La sabiduría que llenaba a Cristo como niño necesitaba desarrollarse junto con su crecimiento mental y aun espiritual.

Sin duda que Cristo aprendió en aquel tiempo algo acerca del plan o la voluntad de Dios para Él. Al comenzar a comprender su filiación con el Padre, halló su lugar apropiado en el templo. No obstante, la voluntad de Dios para Él incluía a María y a José, y algunos años más de su disciplina y enseñanza. Él no vio el cuadro completo a los doce años, pero respondió de acuerdo con su edad para hacer lo que sabía. El hecho es que Jesús no había recibido aún toda la preparación necesaria por parte de Dios, y por lo tanto debía esperar antes de iniciar su ministerio.

Así como crecemos en la comprensión de los hechos, así creció Cristo. *Vio* desde muy temprano su ministerio; pero *creció* en su comprensión.

Aplicación

- 3** Encierre en un círculo la letra correspondiente a la conclusión acerca de la voluntad de Dios que podemos sacar de la descripción bíblica de la niñez de Cristo en Lucas 2:39–52.
- a) Una persona que ve la voluntad de Dios para sí puede necesitar todavía crecer en su comprensión de ella.
 - b) Una persona no puede seguir la voluntad de Dios y someterse a limitaciones a la vez.
 - c) La sabiduría que Dios da respecto a su voluntad no está relacionada con el crecimiento o la madurez.
-

C. CRISTO APRENDIÓ AL ORAR

Objetivo 3. *Describir las lecciones que usted ha aprendido mediante la oración y que son como aquellas que Cristo aprendió.*

Cristo no sólo aprendió al crecer, sino también al orar. La oración fue su lazo consciente con el Padre, así como lo es para

nosotros. Aunque la Biblia no dice nada acerca de su hábito de oración como joven hasta la edad de treinta años, es evidente por su vida de oración durante sus tres años de ministerio que era un hábito desarrollado desde temprano. ¿Qué pudo haber aprendido del plan de Dios mediante la oración?

Disciplina

Cristo se sometió a la disciplina de la oración. La oración no es un ejercicio fácil; el deseo de la carne raras veces lo apoya. De hecho, las victorias espirituales que se obtienen a través de la agonía del espíritu a menudo se obtienen con el precio del sufrimiento de nuestros cuerpos. Nuestra carne tiende a no tomar parte en esa clase de esfuerzo.

Este principio se revela claramente en la experiencia de oración de Cristo en Getsemaní. Allí lo vemos, a pesar de su percepción espiritual, en medio del proceso dinámico de rendirse a la invariable voluntad del Padre.

Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú. (Mateo 26:39)

Su clamor fue el de un hombre que está aprendiendo los caminos de Dios. En medio de aquella tensión, de aquella agónica oración, su cuerpo humano llegó al punto de la postración y sudó como gotas de sangre (Lucas 22:44).

Aplicación

- 4** Lea Mateo 26:40–41. Los discípulos no estaban orando porque
- a)** no estaban seguros de que debían orar.
 - b)** no tenían deseos de orar en esa ocasión.
 - c)** permitían que sus deseos carnales los gobernaran.
-

El cuerpo humano siempre busca la comodidad física. Sus deseos no lo llevan a uno a orar, a interceder. Cristo aprendió

bien esa verdad, aunque tenía una perfecta naturaleza humana, sin mancharse por la maldición que vino por el pecado de Adán.

Dependencia

Cuando Cristo oró también aprendió a depender del Padre. Cada nueva dirección de su ministerio fue precedida por extensas sesiones de oración. Cuando estaba seleccionando a sus discípulos, pasó la noche en oración. Aunque no están registradas las palabras de aquella oración, notamos que tenía confianza el día siguiente conforme llamaba a los doce que había escogido (Lucas 6:12–16).

Se nos permite escuchar la oración que hizo cuando se acercaba al tiempo de su padecimiento y muerte (Juan 17). En ella vemos el alcance de su relación personal con el Padre. Su oración fue tan directa, tan personal, que casi podemos imaginarnos el Padre allí. Cristo recordó al Padre su relación mutua y cómo le había confiado aquellos que le había dado. Fue una oración de dependencia total.

Comunicación efectiva

Cristo también aprendió que la oración es el medio eficaz y suficiente para comunicarse con el Padre. Cuando Él oraba, algo sucedía. Mientras era bautizado en agua, oró y el Espíritu Santo descendió sobre Él en forma de paloma (Lucas 3:21–22).

Él reprendió a los discípulos por su falta de oración cuando no pudieron librar a un muchacho de un espíritu maligno que lo oprimía (Marcos 9:19, 28–29). Él dijo que la victoria venía por la oración. Su poder testifica de sus oraciones.

Él oró en la resurrección de Lázaro (Juan 11:38–44). Constantemente buscó el poder y la dirección del Padre mediante la oración. Aprendió que la oración como medio era eficaz y suficiente para comunicarse con Dios.

Aplicación

5 Hemos estudiado tres cosas que Cristo aprendió mediante la oración. Reflexione sobre lo que usted ha aprendido a través

de la oración. En su libreta, escriba una corta descripción de sus experiencias o lecciones que usted necesita aprender en las siguientes áreas:

- a) Disciplina
- b) Dependencia
- c) Comunicación efectiva

D. CRISTO APRENDIÓ POR EXPERIENCIA

Objetivo 4. *Mencionar lo que Cristo aprendió a través de la experiencia.*

Cristo aprendió por la experiencia. Existe un diferente tipo de conocimiento que uno posee cuando ha experimentado algo que el que se posee sin experimentarlo.

La santidad de Dios se caracteriza por la separación. Como Hijo de Dios, Cristo no vino a juntarse con los pecadores sino con el hombre. Su objetivo era participar de la experiencia humana, pero mantener su santidad.

¿Qué podía aprender Cristo mediante la experiencia de ser hombre, que Él no supiera realmente?

Victoria sobre la tentación

Cristo aprendió mediante su experiencia de tentación. No sólo la observó. Sintió un poder bajo Él que podía hacer todo excepto forzarlo a hacer lo malo. Observémoslo mientras experimentaba la tentación en el desierto (Lucas 4:1–13).

Él fue dirigido por el Espíritu al desierto y durante cuarenta días no comió. Durante los cuarenta días se enfrentó a diversas tentaciones de Satanás. Al tiempo en que se enfrentó a las tres tentaciones que se registran en la Biblia (que probablemente fueron las últimas y las finales), tenía hambre, estaba cansado y físicamente débil. Estaba experimentando sus limitaciones humanas. Algunos de los hechos que estuvo tentado a hacer parecen no ser completamente malos, especialmente el de convertir las piedras en pan.

Toda la esperanza del mundo para toda la eternidad dependía de que Cristo fuese capaz de saber y seguir la voluntad del Padre a pesar del hambre, del cansancio, del agotamiento, o de cualquier otra circunstancia. Esa clase de conflicto es la experiencia de la tentación.

Compare la victoria de Cristo con los fracasos de otros. Esaú había estado cazando por algunas horas cuando el olor de la sopa de Jacob fue mayor de lo que él podía resistir (Génesis 25:27–34). Israel sólo había estado unos días en el desierto cuando quisieron regresar a Egipto por un poco de comida de la clase que deseaban (Éxodo 16:1–3).

Cristo aprendió mediante la experiencia. Conoció la fragilidad del cuerpo y la mente natural. También aprendió de la suficiencia del poder de la Palabra de Dios para combatir la tentación. Él se compadece de la debilidad, pero no acepta el pecado (Hebreos 4:15).

Aplicación

- 6** La experiencia de la tentación de Cristo nos demuestra que
- a)** las tentaciones vienen cuando estamos demasiado débiles para vencerlas.
 - b)** Él no se enfrentó a la tentación en la misma forma que nosotros.
 - c)** podemos vencer la tentación al usar la Palabra de Dios.
 - d)** es posible ser victoriosos sobre la tentación aun cuando estemos débiles o agotados.



Obediencia

Cristo aprendió la obediencia a través de su experiencia de padecimiento. Una cosa es para el Hijo someterse al Padre en el paraíso del cielo. Pero para el hombre es otra cosa ser obediente en la tierra. La obediencia del hombre es la sumisión a Dios cuando todas las fuerzas del mundo natural están en su contra, cuando el poder de la Creación caída está en su contra, cuando todo el poder de Satanás está en su contra.

Esta clase de obediencia se aprende mediante el sufrimiento (Hebreos 5:8). No hay otra forma. No mal interpretamos la Biblia cuando decimos que fue necesario que Cristo se hiciera humano para experimentar lo que experimentamos, para obedecer como nosotros debemos obedecer.

Porque, ¿qué podía significar la oposición para el todopoderoso? ¿Qué podía significar la muerte para la vida misma? ¿qué podía significar el dolor para Jehová el Sanador? ¿Qué podía significar cualquier necesidad al que tiene recursos ilimitados? ¿Puede una persona medir el efecto que cause al océano el sacarle un vaso de agua?

Sin embargo, para Cristo, la encarnación—el hacerse hombre—fue la experiencia misma de limitación. Fue la forma en que aprendió a obedecer la voluntad de Dios como hombre.

Aplicación

7 Por medio de su experiencia de sufrimiento, Cristo aprendió la obediencia porque Él

- a) no tenía conocimiento previo del sufrimiento o dolor.
- b) hizo la voluntad de Dios como hombre, no como el Hijo de Dios en el cielo.
- c) no estaba sujeto a la voluntad del Padre antes de que se hiciera hombre.

8 Hemos estudiado algunas formas en las que Cristo aprendió a seguir el plan de Dios para Él. Lea cada oración que describe una de esas formas. Luego, en su libreta, complete las siguientes oraciones por describir cómo puede usted seguir su ejemplo en su propia vida.

- a) Cristo hizo perfectamente la voluntad de Dios dentro de las limitaciones que eran parte de su experiencia humana. Yo puedo hacer la voluntad de Dios dentro de estas limitaciones que son parte de mi experiencia... (complétela en su libreta).
- b) Cristo aprendió la voluntad de Dios mediante la disciplina de la oración. Yo puedo aprender la voluntad de Dios mediante la disciplina de la oración al... (complétela).

- c) Cristo siguió la voluntad de Dios a pesar de la tentación, el hambre, el cansancio, el dolor o el sufrimiento. Yo puedo seguir la voluntad de Dios a pesar de las siguientes clases de tentación, hambre, cansancio, dolor o sufrimiento... (complétela).



Cristo era el Hijo de Dios antes de que viniera a la tierra. Sabía todo antes de venir, pero fue un conocimiento diferente el que llevó cuando regresó al cielo para ser nuestro gran sumo sacerdote y representarnos ante el Padre (Hebreos 12:2).

¡Qué estímulo! ¡Qué ejemplo! Cristo ha ido adelante de nosotros. Él aprendió a seguir el plan de Dios para Él. Cristo es victorioso.

Verifique sus respuestas

- 5** Sus respuestas. ¿Ve usted algunos principios en la vida de oración de Cristo que pueden aplicarse para ayudarlo a aprender y seguir el plan de Dios?
- 1 c)** humanidad.
- 6 c)** podemos vencer la tentación al usar la Palabra de Dios.
d) es posible ser victoriosos sobre la tentación aun cuando estemos débiles o agotados.
- 2 b)** estaba limitado por la autoridad de sus padres aunque podía servir perfectamente a Dios.
- 7 b)** hizo la voluntad de Dios como hombre, no como el Hijo de Dios en el cielo.
- 3 a)** Una persona que ve la voluntad de Dios para sí, puede necesitar todavía crecer en su comprensión de ella.
- 8** Sus respuestas. Espero que usted pueda ver algunas formas en las que puede seguir el ejemplo de Cristo en su vida.
- 4 c)** permitían que sus deseos carnales los gobernaran.

LECCIÓN 8 ¿Cómo me enfrento al futuro?

El negocio del señor Rodríguez había sufrido algunos reveses; por primera vez en muchos años había en verdad perdido dinero. El problema era que realmente él no sabía por qué. Se le hizo la oferta de comprarle el negocio. ¿Debería venderlo al contado de inmediato, o conservarlo con la esperanza de obtener una ganancia futura? ¡Si solamente hubiera podido conocer el futuro!

El señor Rodríguez hizo lo que muchos otros han hecho. Acudió a un adivino. Si conocía el futuro, sabría cómo actuar. El adivino dijo que “velara” a un empleado deshonesto, una persona de confianza cercana a él que pronto trataría de ser el dueño del negocio. De hecho, dijo el adivino, esta persona era la responsable de la pérdida temporal en el negocio.

El señor Rodríguez actuó inmediatamente. Despidió al señor Casáres, su socio. Por años él había confiado en el señor Casáres, pero pensaba que el adivino no se había equivocado.

Aquella noche el señor Rodríguez fue a la iglesia. Allí sintió la convicción del Espíritu Santo. Se arrepintió de haber ido con el adivino y llamó al señor Casáres para pedirle perdón. Para su consternación, ¡el señor Casáres se había suicidado! Después se comprobó que el señor Casáres era completamente inocente de delito.

¿Qué hay en el hombre que siempre quiere saber el futuro? ¿Es malo eso? En esta lección usted descubrirá cómo quiere Dios que considere el futuro y lo que ha revelado de él.

El plan

- A. El plan de Dios para el futuro
- B. Por qué limita Dios su revelación
- C. El plan de Dios para hoy

Los objetivos

1. Expresar el propósito y el contenido de la revelación de Dios sobre el futuro.
2. Explicar por qué Dios limita su revelación del futuro.
3. Describir formas en las que usted puede seguir el plan de Dios cada día.

A. EL PLAN DE DIOS PARA EL FUTURO

Objetivo 1. *Expresar el propósito y el contenido de la revelación de Dios sobre el futuro.*

El hombre es la única criatura que da señales de pensar en el futuro. Los animales se guían por instinto a recoger alimento para el futuro, pero el hombre piensa en él y trata de controlarlo para sus propósitos. El hombre no desarrolló por sí mismo su capacidad de pensar en el futuro; Dios se la concedió. Forma parte de su carácter como criatura hecha a imagen de Dios.

El peligro no radica en el deseo del hombre de conocer el futuro. Se halla en el hecho de que en ocasiones el conocimiento humano del futuro puede llevarlo a la imprudencia en vez de a acciones sabias. Hay diferencia entre orar para conocer el futuro y orar para conocer la voluntad de Dios. Normalmente queremos conocer el futuro de modo que nosotros podamos decidir qué hacer. Pero cuando deseamos conocer la voluntad de Dios es para que podamos hacer lo que *Él* quiere que hagamos.

Aplicación

1 ¿Cuál de las siguientes declaraciones expresa una actitud apropiada hacia el futuro?

- a)** Quiero conocer el futuro de modo que yo pueda decidir cuáles acciones se necesitan tomar.
 - b)** Me gustaría conocer el plan de Dios de modo que pueda hacer lo que Él quiere que yo haga.
-

Lo que Dios ha revelado

Dios ha decidido revelarnos algo del futuro. Los eventos futuros están revelados como un panorama o serie de cuadros en el Apocalipsis de Juan, el último libro de la Biblia.

Muchas veces Juan describió en detalle lo que él veía. Pero no obstante de lo que él escribió, a algunos comentaristas bíblicos se les hace difícil estar de acuerdo exactamente respecto de lo que va a suceder. Probablemente cuando Dios muestra el futuro es difícil aceptarlo por causa del presente.

¿Cómo podemos imaginar el retorno real y personal de Jesucristo a la tierra o un reinado milenarismo de justicia (Apocalipsis 1:7, 20:1–6)? No es raro que muchas de las descripciones de Juan parezcan tan irreales. Como no podemos ajustarnos a ver los sucesos en un panorama desconocido, se nos hace difícil interpretar correctamente su mensaje.

Pero aunque se presentan ciertos problemas al interpretar el mensaje de Juan, algunas cosas del futuro son claras. Cuando el tiempo de Dios haya llegado, el mundo será transformado. La civilización, producto del hombre, será destruida; pero el hombre sobrevivirá. Cristo intervendrá y establecerá un reino.

El mal será juzgado y sus cicatrices removidas de la tierra. Satanás, el autor del mal, será lanzado fuera y castigado eternamente.

¡Seremos transformados! Nuestros cuerpos serán glorificados, nuestro conocimiento perfeccionado. La salvación

será completa. Usted será perfecto. También estará usted en la perfecta voluntad de Dios. Como perito constructor, Cristo habrá terminado su obra en usted; su reino estará completo.

Es fácil comprender por qué Dios no nos dijo más. Es difícil para nosotros imaginar lo que ya nos dijo.

Aplicación

- 2** Encierre en un círculo la letra correspondiente a cada afirmación CORRECTA.
- a)** Las descripciones de Juan acerca del futuro son desconocidas porque son irreales.
 - b)** El libro de Apocalipsis dice que Jesucristo retornará personalmente a la tierra.
 - c)** Por cuanto podemos usar mal el conocimiento del futuro, Dios ha decidido no decirnos acerca de ello.
 - d)** El plan de Dios para nosotros incluye completa perfección.
-

El propósito de Dios en la revelación

Con lo poco que sabemos del futuro tratamos de “ayudar” a Dios. Si desea usted leer un ejemplo de ello en la Biblia, puede encontrarlo en Génesis 16, en el caso de Abraham y Agar. Nuestros esfuerzos por hacer que se realice la promesa de Dios frecuentemente nos traen tristeza, no bendición. Dios nos ha dado un vistazo del futuro de modo que podamos tener esperanza, no para que tratemos de inventar un método a fin de que sucedan los eventos futuros.

Cristo contempló el gozo máximo del plan del Padre para Él.

Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios. (Hebreos 12:2)

El plan de Satanás consistía en usar el conocimiento del futuro que Cristo tenía (de que los reinos del mundo serían de Cristo) para hacer que Él determinara una forma fácil de obtenerlos. Quería que Cristo sencillamente se arrojara y lo adorara (Lucas 4:5–8). Pero Cristo rechazó la oferta de Satanás y siguió el camino de Dios para Él.

Dios nos ha mostrado el futuro para ayudarnos a enfrentarnos a las dificultades del presente. La misma imposibilidad (natural) de alcanzar la meta que nos ha establecido—llegar a ser perfectos—debe impulsarnos a buscarlo a Él para obtener ayuda diaria. Él quiere que contemos con el apoyo de su fuerza y de su gracia para hacer lo que nos ha dicho que hagamos.

Aplicación

3 Complete la siguiente oración. Dios nos muestra el futuro de modo que nosotros

.....



B. POR QUÉ LIMITA DIOS SU REVELACIÓN

Objetivo 2. *Explicar por qué Dios limita su revelación del futuro.*

¿Por qué Dios no nos muestra todo de antemano? ¿No puede confiar en nosotros? No se trata de la confianza de Él en nosotros sino de la confianza de nosotros en Él.

Si viéramos todos los pasos necesarios para alcanzar una meta futura, trataríamos de tomar algunos y evitar otros. La revelación misma puede hacer que no encajemos en el plan de Dios para nosotros. Vemos este patrón de apresuramiento y evasión en la vida de algunos hombres en la Biblia.

Josué había completado la conquista de Jericó. Hai era evidentemente la siguiente. Él estaba ansioso por terminar la obra, por lo que se apresuró hacia Hai sin la dirección de Dios. El resultado fue el desastre (Josué 7:2–5).

David quiso apresurarse a regresar el arca (la caja sagrada que contenía una copia del pacto de Dios con Israel) a Jerusalén. La meta se veía muy atractiva. Hizo lo apropiado y puso el arca en un carro en vez de cargarlo como se había estipulado (Éxodo 25:12–14; Josué 3:24). Una vez más el resultado no aceleró el progreso del reino de Dios sino el desastre (2 Samuel 6:6–8).

Pedro pensaba que el sacrificio que Cristo haría en la cruz era un paso intermedio que él no podía aceptar (Mateo 16:22). Quería pelear con una espada en vez de pasar con Cristo aquella experiencia (Juan 18:10–11).

En ocasiones lo que queremos decir con esta frase: *Deseo conocer la voluntad de Dios para mí*, es en realidad lo siguiente: *Deseo conocer el plan de Dios a fin de que pueda decidir lo que se ha de hacer*. Hemos de aceptar los límites de lo que Dios ha revelado y estar seguros de que nuestros motivos para desear conocer su voluntad son correctos.

Aplicación

- 4** La razón más importante de que Dios limite su revelación del futuro es que
 - a)** nuestro conocimiento del futuro no lo cambiará.
 - b)** frecuentemente trataremos de apresurar o de evitar los pasos intermedios.
 - c)** a veces es difícil para nosotros comprender lo que sucederá.
- 5** Lea 2 Pedro 3:10–11. En su libreta describa la forma en que el versículo dice que debemos responder al conocimiento de que los cielos y la tierra serán destruidos.

C. EL PLAN DE DIOS PARA HOY

Objetivo 3. *Describir formas en las que usted puede seguir el plan de Dios cada día.*

¿Cuál es la voluntad de Dios para su vida hoy? ¿Qué quiere que usted haga? Hay diferentes tipos de experiencias

espirituales. Ciertas experiencias en Cristo son exclusivas, terminantes o únicas. El nuevo nacimiento es una de ellas, porque Dios ofrece salvación eterna.

Otras experiencias parecen ser de tipo ocasional. Así como hay ciertos ciclos en la Creación natural, igualmente estas experiencias vuelven a ocurrir en ciertos tiempos o períodos de nuestra vida espiritual. El avivamiento—un tiempo especial de renovación espiritual—es una de ellas. No vivimos en un perpetuo estado de avivamiento. Buscamos la “lluvia”—renovación espiritual—en tiempo de lluvias. Dios revela la naturaleza de estas ocasiones a través de su Palabra y del Espíritu. Generalmente hay señales de la necesidad de un avivamiento y del deseo de Dios de enviarlo, así como en la naturaleza hay señales de las estaciones.

Aplicación

- 6** Una experiencia espiritual *ocasional* ocurre
- a) en tiempos periódicos.
 - b) una sola vez.
 - c) sobre una base continua.



Sin embargo, junto con las experiencias únicas y las ocasionales, hay otras que ocurren sobre bases diarias. Dios nos ha puesto en un mundo en el cual Él ha impuesto un ciclo diario. Puesto que vivimos día tras día, hay ciertos principios espirituales los cuales desea que sigamos día tras día. El hacer su voluntad en la forma más básica es hacer *cada día* aquellas cosas que sabemos que son su voluntad para ese día.

Consideremos lo que Dios quiere que hagamos cada día y luego veamos lo que Él promete.

Cuando el tabernáculo o la tienda de la presencia de Dios era el centro de adoración durante los tiempos del Antiguo Testamento, algunos deberes se asignaban a ciertos hombres llamados sacerdotes y levitas. Estos debían cumplirse diariamente. Sin la práctica de aquella obediencia diaria, la

celebración de los grandes festivales anuales hubiese sido un absurdo.

Mientras que Zacarías ejecutaba sus deberes sacerdotales diarios el ángel Gabriel le dijo que engendraría un hijo que prepararía el camino a la venida del Señor (Lucas 1:8–17). Mientras Ana, la anciana profetisa, hacía sus oraciones diarias en el templo, se le concedió un gran privilegio. ¡Fue testigo de la dedicación de Cristo, la salvación del mundo! (Lucas 2: 36–38).

¿Qué hemos de hacer diariamente? Después del día de Pentecostés, la iglesia experimentó gran éxito (Hechos 2:40–41). La conducta de los creyentes se distinguía por la acción diaria que resultaba en que la bendición de Dios permaneciera sobre ellos. Era como si ellos continuaran, mediante su adoración espiritual, el diario ceremonial de adoración que practicaban los sacerdotes de los tiempos del Antiguo Testamento. ¿Cuál era su modelo? Examinémoslo según se describe en Hechos 2:44–47:

Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas; y vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno. Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos

En primer lugar, mantenían correctas sus relaciones con sus hermanos diariamente. Vivían en muy cercano compañerismo (vv. 44, 46).

Nada le presentará mayor problema para que usted oiga la voz de Dios que una mala relación con alguien del pueblo de Dios. La amargura, el resentimiento, los celos, o cualquier otro mal sentimiento con seguridad disminuirán su habilidad de responder a Dios. Es mejor examinar diariamente sus

relaciones. La Biblia dice que si una relación se obstruye o se rompe en el transcurso del día, es mejor que el final del día marque también el fin de la disensión.

Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo. (Efesios 4:26)

Aplicación

7 En su libreta escriba una lista de las personas que son parte importante de su vida diaria. ¿Están bien sus relaciones con cada uno? Acostúmbrese a examinar diariamente estas relaciones y haga lo necesario para mantenerlas bien.



Como resultado de la unidad que se describe en Hechos 2:46, sin duda que fluyó el estímulo y la exhortación. Hebreos 3:13 nos ordena ayudarnos y estimularnos mutuamente.

En principio, entonces, Dios nos dice que nos aseguremos cada día de que nuestras relaciones estén bien. Luego, como resultado de estas relaciones hemos de ministrar, servir y ayudarnos unos a otros. Con la mente renovada que usted puede tener según Romanos 12:1–2, hallará oportunidades de hacerlo.

En segundo lugar, alababan a Dios diariamente (vv. 46–47). La alabanza ha de ser la expresión diaria del hijo de Dios. Puede principiar como un sacrificio de obediencia, pero terminará como una expresión de alegría por la bondad de Dios.

En tercer lugar, renovaban diariamente su consagración. El ejemplo que se presenta en Hechos 2 nos muestra cómo los creyentes demostraban su consagración en acción. Cristo dijo que si alguno quería seguirlo debía “tomar su cruz cada día” (Lucas 9:23). Con estas palabras Él estaba diciendo que cada día necesitamos recordarnos que pertenecemos a Dios. Con esa actitud o firmeza de propósito todo debe hacerse para la gloria de Dios.

David aprendió que la consagración incluye el ofrendar a Dios cada día aquellas cosas que se han prometido hacer (Salmo 61:8).

En cuarto lugar, sin duda que buscaron a Dios para suplir sus necesidades diarias. Este debe ser también nuestro modelo: “El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy” (Mateo 6:11).

Aplicación

- 8** Encierre en un círculo la letra correspondiente a cada descripción que es parte del ciclo *diario* de obediencia.
- a)** Ayunar durante un tiempo extenso
 - b)** Dar gracias a Dios y alabarlo
 - c)** Consagrarnos a Dios
 - d)** Mantener bien nuestras relaciones con otros
 - e)** Experimentar el nuevo nacimiento
 - f)** Confiar en Dios para nuestras necesidades diarias



Entonces, la voluntad de Dios *no* es difícil. Nos confundimos cuando la mezclamos con otros asuntos. En nuestra diaria obediencia Él guiará nuestras cruciales decisiones de la vida.

¿Qué ha prometido Él? Ha dicho que diariamente renovará sus beneficios de gracia y de ayuda para nosotros (Salmo 68:19). No agotamos sus provisiones de mañana por gozar de su provisión de hoy.

Este es el ciclo diario—Dios lo ha establecido. Allí estaba con Adán, el primer hombre. Estuvo en las ceremonias de adoración de la nación de Israel. Estuvo en la iglesia del Nuevo Testamento. Y en ese ciclo diario, Dios nos guía.

Aplicación

9 Probablemente usted se haya dado cuenta de que necesita empezar a obedecer a Dios a diario en una o más de las cuatro formas descritas en esta parte de la lección. En su libreta, complete cada una de las siguientes oraciones acerca de estas esferas de obediencia cotidiana.

- a)** (Refiérase a la pregunta de estudio 7.) Necesito examinar diariamente mis relaciones con estas personas...
- b)** Una de las formas en que diariamente puedo dedicar tiempo a alabar a Dios consiste en...
- c)** Renovar mi consagración a Dios cada día significa que...
- d)** Necesito confiar en que Dios suplirá mis necesidades diarias de...



Verifique sus respuestas

- 5** Debemos vivir santamente en consagración al Señor.
(Su respuesta debe ser similar.)
- 1 b)** Me gustaría conocer el plan de Dios de modo que pueda hacer lo que Él quiere que yo haga.
- 6 a)** en tiempos periódicos.
- 2 a)** Incorrecta
b) Correcta
c) Incorrecta
d) Correcta
- 7** Su respuesta. ¿Hay alguien a quien usted deba perdonar? ¿Debe usted pedir perdón a alguien? Pida al Señor que lo ayude a ver lo que se necesita hacer si usted tiene alguna relación rota.
- 3** Su respuesta. Yo diría que tendremos gozo y sabremos cómo responder al presente.
- 8 b)** Dar gracias a Dios y alabarlo
c) Consagrarnos a Dios
d) Mantener bien nuestras relaciones con otros
f) Confiar en Dios para nuestras necesidades diarias
- 4 b)** frecuentemente trataremos de apresurar o evitar los pasos intermedios.
- 9** Sus respuestas. Espero que usted haya descrito formas prácticas para que pueda seguir cada uno de estos principios en su vida.

CL1310 El plan de Dios—Tu decisión

HOJA DE RESPUESTA DE UNIDAD UNO

Sírvase proveer la siguiente información:

Nombre

Número de alumno (Deje este espacio en blanco si no conoce su número.)

Dirección.....

.....

.....

País

Instrucciones

Cuando haya completado el estudio de cada unidad, llene la Hoja de Respuesta correspondiente. Lea cada pregunta cuidadosamente. Hay una respuesta correcta para cada pregunta. Ennegrezca el espacio de la respuesta que usted ha escogido. *Asegúrese de que el número al lado de cada espacio en la hoja de respuesta coincida con el número de la pregunta que está respondiendo.*

Ejemplo

- 1 El haber nacido de nuevo significa
- a) ser joven.
 - b) haber aceptar a Jesucristo como Salvador.
 - c) comenzar un nuevo año.

La respuesta correcta es **b) aceptar a Jesucristo como Salvador**, de manera que tiene que ennegrecer el espacio (B) de la siguiente forma:

1. (A) ● (C) (D)

Voltee la página cuando esté listo para comenzar.

HOJA DE RESPUESTA DE UNIDAD UNO

Ennegrezca cuidadosamente el espacio correcto de la letra para el número de cada pregunta.

- | | | | |
|----|-----------------|----|-----------------|
| 1 | (A) (B) (C) (D) | 11 | (A) (B) (C) (D) |
| 2 | (A) (B) (C) (D) | 12 | (A) (B) (C) (D) |
| 3 | (A) (B) (C) (D) | 13 | (A) (B) (C) (D) |
| 4 | (A) (B) (C) (D) | 14 | (A) (B) (C) (D) |
| 5 | (A) (B) (C) (D) | 15 | (A) (B) (C) (D) |
| 6 | (A) (B) (C) (D) | 16 | (A) (B) (C) (D) |
| 7 | (A) (B) (C) (D) | 17 | (A) (B) (C) (D) |
| 8 | (A) (B) (C) (D) | 18 | (A) (B) (C) (D) |
| 9 | (A) (B) (C) (D) | 19 | (A) (B) (C) (D) |
| 10 | (A) (B) (C) (D) | 20 | (A) (B) (C) (D) |

Fin de los requisitos para la Unidad Uno. Para su calificación, devuelva la Hoja de Respuesta de Unidad Uno a su maestro o a la oficina local de Global University. Continúe luego sus estudios de la Unidad Dos.

***Para uso exclusivo de la oficina
de Global University***

Fecha Puntaje

PROGRAMA DE VIDA CRISTIANA GU

EVALUACIÓN DE UNIDAD UNO

- 1** El gran plan de Dios para la humanidad que tantos han rechazado, como dice Romanos 3:23, es la

 - a)** productividad.
 - b)** salvación.
 - c)** individualidad.
- 2** La verdadera norma de Dios para nosotros consiste en que seamos como

 - a)** los discípulos de Cristo.
 - b)** personas espirituales a quienes admiramos.
 - c)** Jesucristo.
- 3** El hecho de que todos los discípulos de Cristo sean diferentes uno del otro ilustra el principio de

 - a)** conocimiento.
 - b)** diversidad.
 - c)** uniformidad.
- 4** La vida del apóstol San Pablo demuestra que

 - a)** los fracasos no impiden que se siga el designio de Dios.
 - b)** sólo quienes nunca han fracasado pueden agradar a Dios.
 - c)** hay poca esperanza para la persona que ha fracasado.
- 5** A menudo Dios desarrolla su plan en nuestra vida mediante

 - a)** planes detallados.
 - b)** su protección de las circunstancias difíciles.
 - c)** su sostén en las tribulaciones.
- 6** Entramos en el plan de Dios para nosotros

 - a)** obedeciendo la Palabra de Dios y al Espíritu.
 - b)** descubriendo lo que Dios quiere que hagamos.
 - c)** explicando la voluntad de Dios a otros.
- 7** Cualquiera que se ha acogido al plan de Dios lo ha hecho por

 - a)** casualidad.
 - b)** fuerza.
 - c)** obediencia.

- 8** Dios quiere que sigamos su plan, porque si lo hacemos Él
- a)** dominará nuestra voluntad.
 - b)** sentirá placer.
 - c)** manifestará su poder.
- 9** Cristo dijo que su partida haría bien a los discípulos porque
- a)** otros creyentes los respetarían más.
 - b)** necesitaban comenzar a predicar inmediatamente.
 - c)** el Espíritu Santo vendría a dirigirlos.
- 10** Sabemos que Dios quiere dirigirnos porque
- a)** nos ha dado el Espíritu Santo.
 - b)** somos sinceros al buscarle.
 - c)** es difícil comprender su voluntad.
- 11** Romanos 12:1–2 dice que hemos de ser transformados. Significa que hemos de
- a)** ser totalmente cambiados.
 - b)** estar informados sobre qué hacer.
 - c)** evitar ser como otros creyentes.
- 12** Podemos cumplir las expectativas de Dios porque
- a)** podemos comprender lo que son.
 - b)** el poder de Dios opera en nosotros.
 - c)** nuestra fuerza nos lo hace posible.
- 13** Nuestro desarrollo espiritual, como la transformación de una oruga en mariposa, ocurre conforme
- a)** nos esforzamos por ser maduros espiritualmente.
 - b)** Dios asume responsabilidad de cambiarnos.
 - c)** permitimos al poder de Dios obrar en nosotros.
- 14** La lección espiritual que aprendió Jeremías en la casa del alfarero consistió en que
- a)** cuando fracasamos, Dios cesa de trabajar.
 - b)** los fracasos pueden limitar la gracia de Dios.
 - c)** la gracia de Dios vence los fracasos.

- 15** Nuestros fracasos no destruirán el plan de Dios para nosotros porque la Palabra de Dios dice que
- a)** el poder de Dios es más fuerte cuando somos débiles.
 - b)** nuestros fracasos no son realmente culpa nuestra.
 - c)** Dios pasa por alto los fracasos de los creyentes.
- 16** Dios prueba nuestra fe porque
- a)** necesita saber si confiamos en Él.
 - b)** necesitamos saber cuánto confiamos en Él.
 - c)** desea saber si dependemos de apoyo externo.
- 17** Dios permite que nuestra fe sea puesta a prueba para
- a)** condenarnos por nuestras debilidades.
 - b)** recompensarnos por nuestra insólita fortaleza.
 - c)** ayudarnos a edificarla.
- 18** Cristo dirigió a los discípulos a enfrentarse a dificultades porque necesitaban
- a)** ser castigados por sus fracasos.
 - b)** aprender la total dependencia de Él.
 - c)** probarle a Él cuán fuertes eran ellos.
- 19** Cuando experimentamos oposición de parte de nuestra naturaleza humana pecaminosa, nos muestra que estamos tratando de agradar a Dios porque
- a)** nuestra carne desea lo que el mundo ofrece.
 - b)** el mundo odia a quienes pertenecen a Dios.
 - c)** la carne y el Espíritu Santo se oponen entre ellos.
- 20** Las circunstancias difíciles pueden en realidad animarnos porque
- a)** nos hacen esforzarnos más para evitar dificultades.
 - b)** nos ayudan a ser vencedores a través de Cristo.
 - c)** recalcan el conflicto entre Satanás y Cristo.

Fin de los requisitos para la Unidad Uno. Para su calificación, devuelva la *Hoja de Respuesta de Unidad Uno* a su maestro o a la oficina local de Global University. Continúe luego sus estudios de la Unidad Dos.

CL1310 El plan de Dios—Tu decisión

HOJA DE RESPUESTA DE UNIDAD DOS

Sírvase proveer la siguiente información:

Nombre

Número de alumno.....
(Deje este espacio en blanco si no conoce su número.)

Dirección.....

.....

.....

País.....

Instrucciones

Cuando haya completado el estudio de cada unidad, llene la hoja de respuesta correspondiente. Lea cada pregunta cuidadosamente. Hay una respuesta correcta para cada pregunta. Ennegrezca el espacio de la respuesta que usted ha escogido. *Asegúrese de que el número al lado de cada espacio en la hoja de respuesta coincida con el número de la pregunta que está respondiendo.*

Ejemplo

- 1 El haber nacido de nuevo significa
- a) ser joven.
 - b) haber aceptar a Jesucristo como Salvador.
 - c) comenzar un nuevo año.

La respuesta correcta es **b) haber aceptar a Jesucristo como Salvador**, de manera que tiene que ennegrecer el espacio **(B)** de la siguiente forma:

1. (A) ● (C) (D)

Voltee la página cuando esté listo para comenzar.

HOJA DE RESPUESTA DE UNIDAD DOS

Ennegrezca cuidadosamente el espacio correcto de la letra para el número de cada pregunta.

- | | | | |
|----|-----------------|----|-----------------|
| 1 | (A) (B) (C) (D) | 11 | (A) (B) (C) (D) |
| 2 | (A) (B) (C) (D) | 12 | (A) (B) (C) (D) |
| 3 | (A) (B) (C) (D) | 13 | (A) (B) (C) (D) |
| 4 | (A) (B) (C) (D) | 14 | (A) (B) (C) (D) |
| 5 | (A) (B) (C) (D) | 15 | (A) (B) (C) (D) |
| 6 | (A) (B) (C) (D) | 16 | (A) (B) (C) (D) |
| 7 | (A) (B) (C) (D) | 17 | (A) (B) (C) (D) |
| 8 | (A) (B) (C) (D) | 18 | (A) (B) (C) (D) |
| 9 | (A) (B) (C) (D) | 19 | (A) (B) (C) (D) |
| 10 | (A) (B) (C) (D) | 20 | (A) (B) (C) (D) |

Fin de los requisitos para la Unidad Dos. Para su calificación, devuelva la Hoja de Respuesta de Unidad Dos a su maestro o a la oficina local de Global University.

*Para uso exclusivo de la oficina
de Global University*

Fecha Puntaje

PROGRAMA DE VIDA CRISTIANA GU

EVALUACIÓN DE UNIDAD DOS

- 1** Dios nos considera como
 - a)** niños imperfectos que necesitan cuidado.
 - b)** seguidores maduros de Cristo.
 - c)** santos que necesitan su perfeccionamiento.

- 2** Al mirarnos, Dios establece su más alta prioridad en
 - a)** nuestros motivos y actitudes.
 - b)** cómo nos comportamos en la vida diaria.
 - c)** la obra de Jesucristo en favor nuestro.

- 3** La forma como Dios nos ve se basa en
 - a)** la justicia de Cristo en nosotros.
 - b)** nuestro deseo de ser como Cristo.
 - c)** la obra de Cristo solamente.

- 4** Cobramos aún significado en el plan de Dios al
 - a)** continuar permitiéndole que nos cambie.
 - b)** agregar nuestra parte a la obra de Cristo.
 - c)** esperar para obedecer hasta que sepamos más.

- 5** Podemos obtener victoria sobre el pecado porque
 - a)** tenemos un fuerte deseo de hacer el bien.
 - b)** Cristo ha quebrantado el dominio del pecado sobre nosotros.
 - c)** el pecado es sólo un pensamiento o una idea.

- 6** Dios nos habla acerca de su plan principalmente por medio de
 - a)** el consejo de otros.
 - b)** los mandamientos de los líderes.
 - c)** la Palabra de Dios.

- 7** Un ejemplo de una relación basada sobre la autoridad a través de la cual Dios puede hablar es la que una persona tiene con su
 - a)** gobierno.
 - b)** amigos.
 - c)** vecinos.

8 Cuando decimos que Dios a menudo nos revela su designio *progresivamente* significa que con frecuencia nos muestra su designio

- a) paso a paso.
- b) como resultará al final.
- c) todo a la vez.

9 Algunas personas como Naamán no oyen la voz de Dios porque

- a) rechazan el método que Dios emplea para hablarles.
- b) han desobedecido a Dios en el pasado.
- c) no están dispuestas a cambiar.

10 Las descripciones bíblicas de la niñez de Jesús demuestran que

- a) la persona ha de madurar completamente antes de que pueda agradar a Dios en forma total.
- b) las personas espiritualmente conscientes no necesitan someterse a ninguna autoridad humana.
- c) en ocasiones las limitaciones forman parte del designio de Dios.

11 Al experimentar limitaciones Cristo aprendió sobre

- a) la ira de Dios contra la injusticia.
- b) las presiones a que está sujeto el ser humano.
- c) la verdadera libertad de ser hijo de Dios.

12 La experiencia de crecimiento del Señor Jesucristo nos muestra que

- a) no conoceremos la voluntad de Dios hasta que seamos maduros.
- b) la voluntad de Dios no se relaciona con nuestro nivel de madurez.
- c) debemos crecer en nuestra comprensión de la voluntad de Dios.

13 Así como Cristo, a través de la oración podemos aprender

- a) los secretos del buen éxito.
- b) relajación en la intercesión.
- c) a disciplinar nuestros deseos carnales.

14 De acuerdo con Hebreos 5:8, Cristo aprendió la obediencia a través

- a) de la victoria.
- b) del sufrimiento.
- c) del éxito.

15 El vencer la tentación puede describirse mejor como la experiencia de

- a) reconocer que estamos sujetos a debilidades y fracasos.
- b) seguir la voluntad de Dios sin importar las circunstancias.
- c) descubrir que no hemos hecho la voluntad de Dios.

16 Dios no nos muestra todos los detalles acerca del futuro debido a que

- a) las descripciones de eventos futuros no se comprenden fácilmente.
- b) el conocimiento de eventos futuros no tiene valor para la vida diaria.
- c) quizá tratemos de apresurarnos a tomar o a evitar los pasos intermedios.

17 Dios nos muestra ciertas cosas sobre el futuro para que podamos

- a) enfrentarnos a las circunstancias presentes con esperanza.
- b) decidir cómo hacer que ocurran eventos futuros.
- c) evitar los pasos que creemos innecesarios.

18 Dios limita la revelación de nuestro futuro porque

- a) el plan exacto está sujeto a cambio.
- b) como Josué podemos tratar de evitar algunos pasos.
- c) Él sabe que no puede confiar en nosotros.

19 La forma más básica de hacer la voluntad de Dios consiste en

- a) hacer decisiones sobre cuál profesión seguir.
- b) hacer cada día la voluntad de Dios para ese día en particular.
- c) esperar que Dios revele el futuro.

- 20** En su plan para nosotros, Dios espera que diariamente
- a)** renovemos nuestra consagración.
 - b)** experimentemos avivamiento.
 - c)** ganemos a alguien para Él.

Fin de los requisitos para la Unidad Dos. Para su calificación, devuelva la *Hoja de Respuesta de Unidad Dos* a su maestro o a la oficina local de Global University. Pida a su maestro que le recomiende otro curso de estudio.

PALABRAS FINALES

Estimado alumno:

Esperamos que este estudio le haya hecho pensar en su relación con Dios. Después de estudiar las lecciones y contestar todas las preguntas, se ha preguntado usted: “¿Soy realmente un cristiano? ¿Conozco a Dios? ¿Es Él una realidad en mi vida?” Queremos darle la oportunidad ahora de tener una relación viva con Dios.

Todos nosotros hemos hecho todas cosas incorrectas. Hemos hecho daño a nosotros mismos y otros. La Biblia llama a eso pecado y todos somos culpables: “Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios” (Romanos 3:23). Nuestro pecado nos impide conocer a Dios como un Padre amoroso. Pero Dios nos ama a pesar de nuestro pecado. Él nos ama tanto que Él envió a su Hijo para morir por nosotros. “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Juan 3:16). Jesús tomó sobre sí mismo el castigo que nosotros merecemos por nuestros pecados cuando Él murió en la cruz.

¿Quiere usted estar seguro de que Jesús es su Salvador? Es realmente sencillo:

- Admita que usted es un pecador separado de Dios, arrepíentase, y pídale a Él que le perdone.
- Crea en Jesús con todo su corazón y reconózcalo como Salvador y Señor de su vida.

Usted puede hablar con Dios con sus propias palabras, diciendo una oración como la que sigue:

Amado Jesús:

Sé que soy un pecador. Me arrepiento de mis pecados y ruego tu perdón. Creo que tú eres el Hijo eterno de Dios. Gracias por morir en la cruz por mí. Sé el Señor de mi vida desde hoy. ¡Gracias por salvarme! Amén.

Si usted hizo esta oración y lo hizo con sinceridad, sus pecados son perdonados y usted tiene vida eterna. Jesús es el Señor de su vida. La Biblia dice, “Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad” (1 Juan 1:9).

Bienvenidos a la familia de Dios. Queremos alegrarnos con usted, sírvase escribirnos y contarnos lo que Dios ha hecho en su vida. ¡Qué Dios le bendiga ricamente!

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

Nombre

¿Sabe usted de algún amigo que necesita conocer a Jesús?

Envíenos el nombre y la dirección de su amigo, y le enviaremos el curso “Los grandes interrogantes de la vida”.

Nombre

Dirección

.....



GLOBAL
UNIVERSITY

EDUCACIÓN A DISTANCIA
ACCESIBLE | ACREDITADA | ASEQUIBLE

1.800.443.1083 • WEB: WWW.GLOBALUNIVERSITY.EDU

WWW.GLOBALREACH.ORG •  FACEBOOK.COM/GLOBALUNIVERSITY

1211 S. GLENSTONE AVE. • SPRINGFIELD, MO • 65804 • USA



SERIE VIDA CRISTIANA

¿QUISIERA USTED...

DESCUBRIR EL PLAN DE DIOS PARA SU VIDA?

SABER QUÉ QUIERE DIOS QUE USTED HAGA?

VIVIR CONFORME AL PLAN DE DIOS?

Decisiones impactan a nuestras vidas. ¿Ha meditado lo suficiente antes de decidir? Considere los siguientes tres principios: 1. Nos convertimos en lo que pensamos. 2. Nos convertimos en lo que creemos. 3. Nos convertimos en lo que decidimos. Estos tres principios importantes se aplican a nuestras vidas desde el momento en que entendemos la diferencia entre el bien y el mal. Dios tiene un plan para su vida, pero depende de la decisión que usted tome. *El Plan de Dios—Tu decisión* presente las opciones que Dios nos da y cómo se puede incorporarlas en la vida diaria.

La serie Vida Cristiana cubre 18 cursos
divididos en tres unidades de seis cursos cada una.
El plan de Dios—Tu decisión es el Curso 1 de la Unidad 3.

PN 04.13

L1310S-90

ISBN 978-0-7617-1761-4